

Tea Δ.69-9,b2

ALARCÓN, Juan de

El texedor de Segovia

Primera Parte

Comedia 3 jornadas. Apte impreso

Salamanca: Imprenta de Saeete Cris,

[s.a]

Impreso b2 32 p., [2]h. manuscrito

2. 35.

Nº 33.

Esta es la que rinde
El Fesedor de Segovia.

1.ª P.ª

Tea 1-69-9 1/2

3.º Apunto.

3.º Apunto.

Legajo. 35.
Π

Al fin de la 2.ª fon. hay dos p^{tas}
una de Calle y otra de Salon
y al tiempo de quitar la de Calle
se pone la de Salon por mas
arriva

Lira.

Jorn. 1.^a

Salon largo.

Alaviso, corto.

Salon largo.

Borque corto.

Salon corto.

Alaviso, largo, y de quello.

Jorn. 2.^a

Calle de tabladillo.

Atrio largo.

Salon largo.

Calle, alaviso, puerta de Calle.

Salon corto.

Alaviso, largo con puerta al foro.

Jorn. 3.^a

Salon corto.

alaviso largo.

Atrio largo.

Calle.

COMEDIA FAMOSA.

EL TEXEDOR DE SEGOVIA.

DE DON JUAN DE ALARCON.

PRIMERA PARTE.

Hablan en ella las personas siguientes.

Rey Don Alfonso.	Carriyan.	Un Oydor.
Beltran Ramirez, viejo.	Doña Ana.	Monteros.
Don Fernando su hijo.	Doña Maria.	Criados del Conde.
El Marques. El Conde.	Leonor, criada.	Efrayn, Moro.
Bernudo.	Teodora, criada.	Muzaf, Moro.



JORNADA PRIMERA.

Salon largo

Voces dentro, y salgan huyendo Efrayn, y Muzaf, vestidos de Christianos, y tras ellos todos los que pudieren, con las espadas desnudas.

Rey. M. Dermo soy: Jesus!
Bel. Mataadlos.
Efr. Huye. Bel. Seguidlos, Monteros.
Muz. Efrayn, moro, callando, pues se malogrò el intento.

1. Mont. Ha traidores! Efr. Muzaf, dexa caer el puñal, y el pliego, para mas seguridad.
2. Mont. No os ha de valer el viento.

Vanse, y sale Beltran Ramirez, viejo.
Bel. Que en la lealtad Castellana quepan trayciones! que es esto?

O brazo, en esta ocasion me aveis dicho, que soy viejo! Seguidlos, sepan quien son los que al soberano pecho atrevieron mano vil, y osaron traydor acero.

Aqui el puñal aleroso se les cayó, y aqui veo un pliego, de esta maldad sacrilegos instrumentos.

Al Marques Suero Pelaez, y en su ausencia (entoy suspenso) al Conde Don Julian, su hijo, y amigo nuestro.

Pliego al Conde y al Marques traian los que emprendieron tal traycion, maldad tan grave? aqui sin duda ay mylterio.

Y assi, curioso, y fiado en nuestra amistad, ver quiero quien las escribe, aqui firma, Ayataf, Rey de Toledo, Valgame Dios! con los Moros, tan Christianos Caballeros correspondencia? por falsos, y fementidos los tengo.

Si Sin duda que en este caso tambien son complices ellos, mas las razones lo dicen del Moro; el sentido pierdo.

*puer las cartas lo pue
blucan*

A

Ha

El Texedor de Segovia.

Si Ha caballeros ingratos,
al señor mas julto, y bueno,
y los que immortal han de hacer bronce,
que harán marmoles eterno!

no Pero maldad tan enorme,
tan barbaro atrevimiento,
vil accion en un Dionylio,
y baxeza en un Maxencio,
avian de cometer
contra Dios, y contra el Cielo,
el Marquès, y el Conde? es falso,
no lo creo, no lo creo.

Si Mas el Marquès viene aqui,
quiero guardarlo, y romperlo;
mas pues en pechos nobles
la imaginacion es efecto,
el pliego quiero enseñarle,
no porque del Marquès pienso
esta traycion, que sería
poner en el Sol defecto.

Sale el Marquès.

Marq. Oy mi intento se descubre, ap.
que los Alcaydes temiendo
a muerte, han de publicar
los tratos, y los conciertos
mios, y de Abenya fat.
Aqui està el Alcayde, llego,
dandole à entender que etoy
ignorante del suceso.

Què es esto señor Alcayde?

Bel. Señor Marquès esto es esto;

Dale el pliego.

Si y pues à vos se dirige,
y yo la causa no entiendo,
vos en vos lo que es mirad,
y respondeos à vos mesmo.

Lee el sobreescrito el Marques.

Mar. Al Marquès Suero Pelaez,
y en su ausencia, al Conde: ha Cielo!

Bel. Mirad las firmas aora.

Marq. Ayataf, Rey de Toledo:
perdido soy. Bel. Estas cartas,
y esse puñal, quando huyendo
salieron los dos traydores,
dexaron caer, que el peso
de su delito pensaba
así escapar mas ligero

Recogilos yo por ir
de la execucion mas lexo;
y viendo que à vos le escriven,
en vuestras manos le dexo,
para que vos las veais,
y veais quando me ausento,
que en la amistad Pitias foy,
y foy piedra en el silencio.

Marq. Aguarda Beltràn Ramirez,
que dexarme tan resuelto
con la traycion en las manos,
es decir que yo la he hecho.

Bel. No quiera Dios que imagine,
no de vos, que sois espejo
de lealtad es, y virtudes,
tan barbaros desconciertos;
mas del villano mas vil,
que en las Asturias de Oviedo
abarcas calce, y empuñe
venablo de dos encuentros.

Marq. Eltos son de mis privanzas
enemigos encubiertos;
que en la embidia los favores
son agravios manifiestos.

no Esto es querer con su Alteza
descomponerme, poniendo
en el sol de mi lealtad
pardas nubes, quando en lecho
de nieve, de nacar, y ore,
dice, mas luciente, y bello
que doy espiritu al dia,
y à la lealtad que professo.

A mi el Moro cartas? yo
trato con el Moro? ha fieros
aspides, que entre las flores
de las lisonjas sangriantos,
servis cicuta à la embidia,
dandole al honor veneno!

Guardar quiero el sobre escrito,
para moderar con verlo
mis pensamientos altivos,
y mis sobervias, diciendo:
Este es, embidia, tu yugo.
este es, privanza, tu freno.
Beltran, pues el Cielo os hizo
tan singular, y perfecto,
así en heroycas virtudes,

como

como en alto entendimiento;
echad de ver, que este ha sido
rigor de la embidia, opuesto
à mi, porque vuestro foy,
defendedme, pues foy vuestro.

Llevad el puñal infame,
y citos papeles, *ya un tiempo*
que el lienzo
de Deyanita los hizo,
para atropellar trofeos

de la virtud, Anagrama,
en que pintaron los Griegos
en Hercules abrasado
tan claro, y glorioso exemplo.

Mueran en vuestro castigo,
abrasanse en vuestro fuego,
para que así mi lealtad
se ilustre en vuestro secreto.

Bel. Marquès, lo que es de mi parte
hacer por vos os prometo,
haced de la vuestra vos,
para que así nos conformemos.

Una lealtad, y un valor
professad, como professo,
considerando en Alfonso
la imagen de Dios, y el centro
en quien las virtudes paran,
por Rey Santo, juíto, y recto:

y de esta fuerte los dos
un Angel engendrarèmos;
porque de no ser así,
podrà de nuestro concierto,
Marquès, engendarse un monstruo
de dos caras, y dos cuerpos. *vase.*

Marq. Quien vió mayor confusion!
mi traycion se ha descubierta;
què he de hacer? perdido foy:
ò sobre escrito, que has puesto
en mis maquinas estorvo,
y termino en mis deseos!
Comerte quiero à pedazos,
en tus renglones comiendo
tosigo, pues à Tesalia *comeselo.*
aquí en cada letra encuentro.
Ya las industrias me faltan,
no siento en mi mal consuelo,
y mas si Beltràn Ramirez
quita à los labios el sello;

que ya no ay Efesiones,
ni yo Alexandro ser puedo.
Vida, privanza, y honor
he de conservar, haciendo
mi nombre eterno en Castilla;
que pues no puede ser menos,
profeguir en mis engaños
es el ultimo remedio.

Salen el Rey, el Conde, y Monteros.

Cond. El Pueblo vengativo
no concedió lugar de traer vivo,
con su colera fiera,
à alguno de los dos. *Rey.* Así supiera
quien contra mi conspira
tan sacrilego intento, y tan vil ira.

Cond. Los que fueron dos hombres,
en un instante, porque el caso asóbres,
tantos hombres se hicieron,
que por ^{el aire} la tierra en atomos se vieron,
que eran Moros mentidos,
en la seguridad de los vestidos.

Rey. Moros eran? *Cond.* A voces
los rigores barbaros, y atroces,
que eran Moros dixeron,
y en declarar su intento, piedras fueron.

Marq. El Alcayde perdona, *ap.*
este engaño à mi intento se dispone:
Rey. Marquès amigo?
solo vos de esta accion no sois testigo.
En mi camara estaba,
cuya puerta entendí que me guardaba
la lealtad de Castilla,
y el antiguo valor de aquesta Villa,
quando en mi pecho veo
(impésada traycion que aun no lo creo)
dos lucientes puñales;
doy una voz, y fuertes, como leales,
acuden mis Monteros;
tiéblan la execucion los hombres fieros,
y turbados pretenden
sus vidas escapar, y no me ofenden;
huyen, y van tras ellos,
donde el Pueblo pedazos pudo hacellos.
*Mirad, Marquès, si pide
castigo esta traycion.*

Marq. Pues quien lo impide?

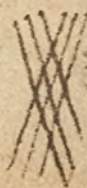
Rey. No averse averiguado.

A 2

Marq.

4
 Marq. Si quieres :: Rey. Habla.
 Marq. Verlo comprobado:
 pero cosas tan graves::
 Rey. Eſſo es decir, Marqués, que el caſo fa-
 y encubrirmele quieres; (bes,
 habla, que pensarè que traydor eres.
 Marq. La ocaſion del vil hecho
 el Alcayde dirà, viendole el pecho.
 Rey. Qué dices? Marq. Que es mi amigo
 Beltran Ramirez, pero aqui contigo,
 ſe derogan las leyes,
 tanto pueden las vidas de los Reyes.
 Rey. Beltran Ramirez trata
 eſta conſpiracion? Mar. La accion ingrata
 dirà eſta diligencia.

Rey. Valgame Dios! traedlo à mi preſencia.
 Cond. Señor, qué intentas? Marq. Quiero
 nueſtras vidas guardar, que es lo prime-
 Rey. Es poſible que ſea (ro.
 el Alcayde traydor, ſiendo la idèa
 à quien yo reducìa
 el peſo de mi ſacra Monarquìa?
 impoſible — par...
 mas la ambicion con la privanza crea



Sale Beltran Ramirez, y Monteros.

Belt. En mi atrevidas manos?

1. Mont. Su Alteza. Rey. Duerce

2. Mont. Señor. Belt. Villanos,
 ya pecais de groſſeros.

Rey. Menos ira, Beltran con mis Monteros,
 que por ellos comienza
 à perderſe el decoro, y la verguenza,
 que al principe ſe debe;
 y el que à ellos ſe atreve, à mi ſe atreve.

Belt. Yo, ſeñor. Rey. Vedle el pecho.

Belt. Ya la traycion, y la maldad ſoſpecho;
 el Marqués ha querido
 con ſu traycion dexarme convencido,

Si
 Si
 Si
 mas la verdad divina
 eſpiritu es de luz, que al Sol fulmina,
 y aunque la eclypſen velos
 ſale por ~~hacer redimir los cielos.~~

Desabrochante, y ſacan dos cartas, y el puñal.

1. Mont. Dos cartas tiene en el pecho.

2. Mont. Y en la cinta eſte puñal
 deſnudo. Belt. Dar por bien, mal,
 ſiempre la traycion lo ha hecho.

Rey. Ya en las ſoſpechas me incito,
 dadme las cartas. Belt. Si harè,
 mas haced, ſeñor, que os de
 el Marqués ſu ſobre eſcrito;

Si
 que aunque à mi pecho vinieron,
 que como el Sol limpio, eſtà,
 el ſobre eſcrito podrà
 decir à quien ſe eſcribieron:

que eſtos à quien engendraron
 la codicia, y la traycion,
 hijos expoſitos ſon,

que à mis puertas los echaron.
 Diles generoſo el pecho,
 ſeguro deſtos engaños;

Si
 mas como hijos eſtraños,
 aſpides en èl ſe han hecho.
 Y ſangrientos, y atrevidos
 aſpiran al corazon;

mas no importa, porque ſon
 ſus padres muy conocidos.

Rey. Mueſtra. Belt. No vãn ſobre
 mas ſon ſin ſe, y ſin decoro,
 ſeñor, dos cartas del Moro,
 à dos traydores eſcritas.

Marq. Alcayde, ſin fundamento
 à ſu Alteza perſuades,
 y equivocando verdades
 quieres encubrir tu intento.

Y es barbaro perſuadin,
 quando en verguenza deſhecho,
 las dos cartas en tu pecho
 te tienen de deſmentir.

Porque en tu pecho diràn,
 que ſon, aunque mas las dores,
 eſcritas à dos traydores,
 que ſon Fernando, y Beltran.

Belt. Marqués, bien lo ſabeis vos.

Marq. Yo por la verdad me rijo,
 padre ſois, y tenéis hijo.

Belt. Y aſi eſtamos dos à dos.

Mar. Las cartas del pecho os quito.

Belt. Bien pudiera, por no verme
 aſi, las cartas comerme,
 como alguno el ſobre eſcrito.

Rey. Baſta, que ya ſe atropella
 mi prudencia, y mi razon;
 no baſta hacer la traycion,

2.^a y 3.^a de la
comedia de

fino aqui bolver por ella?

Bel. Yo foy leal, y foy. Rey. Basta.

Bel. No basta, quando el honor se amancilla, y un traydor me aniquila, y me contrasta.

Rey. A y mayor atrevimiento!

Marq. Traydor es el que lo es.

Belt. Dice muy bien el Marqués.

Marq. Bien se ha logrado mi intento.

Lea el Rey. Amigo, y deudo nuestro, à quien el gran Profeta engrandezca, à os embio dos Alcaydes, elegidos en mi Reyno, para la execucion de lo dicho; ellos hallarán la ocasion que deseamos, porque jamás la temieron: y muerto esse tyrano, conseguire, ayudado de vuestro brazo, el Imperio de Castilla, pues es nuestro poder el de Alquivir. El os guarde. Toledo, segundo de la Luna de Marzo.

Otra. Alà, hijo de tan grande padre, te levante al lugar que deseas. Los Alcaydes van con esta, el Exercicio està prevenido, y Mahoma te asegura essa Monarquia. Toledo, en Semilunio de Marzo.

Ayatas, Rey de Toledo.

Rey. Marqués, no puedo creer tal maldad, aunque sea leo; mas si aqui la causa veo, ya no tengo mas que ver: que pueda traycion caber en un Noble, en un Christiano! Que le obligue à ser tyrano, y que dos veces sin fe, venda à su Patria, y le de muerte à su Rey soberano!

No puedé ser; pero aqui la razon se ha desmentido en un ingrato, que ha sido cuervo al favor que le dió y barvaro contra mi, ser otro Luzbèl procura, y con sobervia, y locura, quiere arrogante, y traydor deshacer à su hacedor, sin advertir que es su hechura. Y assi en mi justicia avrà, à esta traycion se castiga.

Otro Miguel, que le diga: Quien como el Rey? y verà el que se juzgaba ya sin lealtad, sin honra, y fe, hacedor del que lo fue fuyo en tanta desventura, que si un pie le hizo hechura, le deshizo: un puntapie.

A una torre le llevad de Palacio. Bel. Señor: Rey. Cierra la boca, donde se encierra la mas enorme maldad.

Belt. Mi inocencia, y mi lealtad abonarán mi opinion.

Rey. Como, villanos, si son, quanto disculparte intentas, los abonos que presentas restigos de tu traycion?

llevadlo. Belt. Inocente voy à que la muerte me des, que esta voz es del Marqués, à quien respondiendoy:

de su intento soy, solo en responderle peço, viendo el rigor delte trueco; y assi en el rigor atroz, en el silencio la voz, y en mi castigas el eco. Llevante.

Rey. Basta, que conmigo quiere disculpar su alevosia.

Rey. Marqués, en la gracia mia vivis, quando un loco muere; oy vuestra virtud adquiere la Magestad Castellana, y en mas luciente mañana del Fenix, que deshaceis, à la eternidad naceis, con penachos de oro, y grana.

Marq. Dadme esos pies.

Rey. Vaya el Conde, sin dexar Guarda, ò Montero, à las casas de este fiero, que assi à mi amor correspondes; y quanto guarda, y esconde destas trayciones secretas en papeles, y en discretas cartas, me trayga al momento,

Handwritten notes in a box:
~~2.^a y 3.^a de la~~
~~comedia de~~
Carlos
un ven-
nablo,
prev.

fin perdonar avariento
las mas ocultas gavetas;
y con debido rigor
confisque toda su hacienda,
su hija, y criados prenda,
para informarme mejor.

Cond. Executarè, señor,
lo que mandà V. Alteza ^{exera}
con justicia. Rey. Y con fineza.

Marq. Danos à los dos los pies.

Rey. La vida os debo, Marqués,
como Beltràn la cabeza. ^{vase.}

Con. Bueno va el Rey. Marq. Y ya aora
importa que esta traycion
se esfuerce con la prision,
que ya al Alcayde desdora:
y pues el trato se ignora,
que con el Moro tenemos,
descomponerlo podemos
con sus cartas. Cond. Podràn vellas,
pues con advertencia en ellas
al Moro que escriva haremos,
sin nombrar Conde, Marqués,
para mas seguridad.

Marq. Las cartas lo haràn verdad,
llevallas, porque despues,
juntas al Rey se las ~~de~~,
irritando su grandeza.

Cond. Todo engaño es agudeza.

Marq. Si vale la industria mia,
lo que oy en ti es Señoria, ^{Salon}
mañana ha de ser Alteza. ^{vans. Corto}

~~Salen Bermudo de Soldado, y Leonor.~~

Berm. Mas de espacio nos verèmos,
que hablar voy à mi señora.

Leon. Vengas, Bermudo, en buen hora,
de mi amor dulces estremos.

Berm. Muestrèn tus brazos el gusto:
donde mi señora està?

Leon. Vistiendose; pero ya

~~Salen Doña Ana, y Doña Dama~~
te ha fentido. D. Ana. Fuera injusto
rigor, no salir à ver e.

Berm. Dame, señora, esta mano.

d. An. Bermudo, viene mi hermano?

Berm. Vencedor, bizarro, y fuerte,
y con cien Moros, y Moras

para alfombra de esas plantas,
que en diez morales no ay tantas,
aunque su victoria ignoras.

d. An. Y quando entrará en Madrid?

Berm. ~~Mañana~~. Leon. Serà gran dia. ^{Aoy lle}

Berm. Con tal grandeza solia
entrar en Burgos el Cid:
la Corte se ha de admirar
con los Alarbes despojos.

d. An. Pabon le haràn tantos ojos.

Berm. ~~Mañana~~ logra el triunfar: ^{A su va}

viene con aquel Varon ^{Loz}
Don Garceràn de Molina,
Cavallero, à quien se inclina,
y à quien el Rey de Aragon
por Cabo de seis Vanderas
embio à aquesta jornada.

d. An. Leonor, estoy bien tocada?

Leon. Tan bien, que ser Sol pudieras.

Berm. Y el Alcayde mi señor?

d. An. Pocas veces de Palacio
viene à casa, que este espacio
da su privanza, y favor.

Berm. Assi se llega à gozar
la privanza, si se alcanza;
aunque la mayor privanza
es, privarse de privar.

d. An. Dices bien; ^{quita} ~~vega~~ este espejo,
verle quiero retirado,
que para tanto cuidado,
està mi padre muy viejo.

Berm. Dexa que logre Castilla
Privado tan generoso,
que el que priva dadivoso,
todo lo poitra, y lo humilla.

Ruido dentro. ^{fuera, quita}

d. An. Quien causa esse estruendo atròz,

& Mencia, y rumor tan nuevo?

Menc. A decirte no me atrevo
lo que ay. d. An. Què dices?

Menc. Ay Dios!

d. An. Què te suspende? Men. El zaguan,
los dos patios, y las puertas
de nuestra casa, cubiertas
de armas, y de gente estàn,
y atropellando criados,
ollan subir hasta aqui.

d. An.

d. An. Armas en mi casa afsi?
aqui estruendo? aqui Soldados?
dadme el venablo.

~~Dadle un venable, y salen el Conde,
y gente.~~

Cond. Romped
ellos cancelos, y entrad.

Con. Señor, advierte. Cond. Apartad;
astillas la puerta haced.

Leo. Que aya en Madrid quien ofenda
à Beltràn Ramirez? Cond. Si,
entrad. d. An. Teneos, que ay aqui
magestad que lo defienda.

Cond. Quien eres, portento hermoso?
eres Juno, ò Leda ingrata,
burlando en cisne de plata
à Jupiter poderoso?

Eres Diana, en lo fuerte
del venablo defendida?
ò disfrazada en la vida,
eres por dicha la muerte?

Mas de tu ambicion gallarda
vengo à colegir, en tin,
que feràs el Querubin,
que estos Paraisos guarda.

d. An. No soy Juno, ni soy Palas,
Diana, Venus, ni Leda;
mas soy Doña Ana Ramirez
de Vargas, en quien se encierra
por acciones generosas,
y por virtudes inmensas,
de todas ellas la gloria,
y el valor de todas ellas.

Y afsi, señor Conde, haced
que esta gente atràs se buelva,
ò yo les mostrarè como
estas casas se respetan.

Vos con gente? vos con armas?
vos con rigor, y fiereza?

vos desestimando patios?
vos atropellando puertas?

Sabeis que estas casas vive,
rico de heroycas emprellas,
el Alcayde de Madrid,
Jason de aquestas Fronteras?
Sabeis que es deydad su nombre,
y que estos bronce, y piedras

con muda veneracion
su autoridad representas?
Bolveos, y no permitais
que atrevida, y ~~de~~ *vuestra*
haga que deste venablo
el Imperio se obedezca.

Cond. Profeguid, que en el furor
mas vuestra veldad se aumenta,

que por diluvios de rosas,
que la colera desflueca,
en Provincias de cristales,
fulminando rayos de almas,
se assoma à vuestra velleza,
excediendose à si misma,
como sale con verguenza.

d. An. Señor Conde, bueno està,
porque no es ocasion esta
de lifonjas; prevenid
con recato, y con prudencia
à quantos vienen con vos,
que aqui comedidos sean,
y que se buelvan atràs:
ò vive Dios, que por fuerza
les haga con el venablo
salir con tanta presteza,
que unos tropezando en otros,
puedan terminar apenas
la breve distancia que ay
desde el cancel à las puertas.

Con. Bueno està, que los que vienen
conmigo es fuerza que vengan,
si no à averiguar trayciones,
à calificar sospechas.

d. An. Este es centro de lealtad,
y basta que en su nobleza
el Vargas lo califique.

Con. Ya el Vargas es cosa muerta,
ya se perdió su arrogancia,
ya se humillò su soberbia,
y ya queda por traydor
preso. d. An. Quien lo dice, ò piensa,
se engaña. Cond. Su Alteza es
quien lo piensa, y su Alteza,
por esta Cedula suya
me manda, que luego prenda
quaatos criados teneis,

2.º Gave
Por el Conde
Atar y q.

Bar y que à vos os dexa presa,
Oyd con recato, y con cuidado,
Rey donde ha de hacer que os merezca
por fuerza amor, ya que ingrata
atropellais mis ternezas.

d. An. Mi padre està preso? *Con.* Y preso
por traydor. *d. An.* Detèn la lengua,
que pones falta en el Sol,
que de escucharte se afrenta.
Beltran Ramirez de Vargas
traydor? en Vargas sospecha
de alevosias? en Vargas
cosa que lealtad no sea?
mienten la envidia, y la fama,
mienten los que le atropellan.

Cond. Sea mentira, ò verdad,
preso vuestro padre queda;
y así disculpadme aora,
que aqui, con vueltra licencia
he de registraros quanto
ocultan, y manifieltan
vuestras cosas, sin dexar
en la mas libre gaveta
de los escriptorios ricos

ni aun la *Rey* mas pequeña
entrad. *d. An.* Ya licencia os doy.

Cria. Bella muger! *Cond.* ~~La~~ *Rey*
pues la ofrece à mi ~~aparte~~ *Rey*
la ocasion. *Cria.* Llorarla dexas?

d. An. En tan graves enojos,
si llantos se permiten,
mis lagrimas amargas soliciten
la muerte por los ojos,
y en corrientes despojos,
cada lagrima sea,
un pedazo del alma, porque vea
Castilla en dolor tanto,
que mis lagrimas son almas del llanto.
Mi padre preso, y preso
por traydor, y alevoso?
Alfonso del que xoso?
en pecho tan leal tan torpe excessos?
loca estoy, pierdo el seso!
ay Bermudo! ay amigas!
traydor Beltran Ramirez?

Rey. No proligas,
que no es el Sol mas claro.

d. An. Perdi padre, y honor, perdi mi amparo
podràs salir Bermudo,
à avisar à mi hermano?

Berm. Engañando al tyrano,
faldrà entre los Soldados. *Leo.* Yo lo dudo.
Berm. Mucho la industria pudo.

d. An. Ay infelice dia!
esto es, amigas, lo que yo temia.
*Salen el Conde, y todos los criados con
dos gavetas de cartas.*

Cond. Metedla en esta sala.
Cria. Esta prision el Conde te señala,
d. An. Sepulcro tendrà en ella. ~~Rey~~
Cond. Jupiter he de ser, si es Dagne bella,
d. An. Vil fortuna, què es esto?
Cond. Ya entre sus cartas las del Moro he
puesto.

Cria. Entrad. *d. An.* Sin mis criadas?
Cond. Essas estèn aparte aprisionadas.
d. An. Dadme, Cielos, paciencia.
Cond. Ya barbara ha de ser tu resistencia,
d. An. A impossibles te encargas,
que muriendo, y triunfando he de ser Var-

Cond. Yo te verè de espacio: *(gal)*
à Palacio guiad. *Berm.* Ola, à Palacio;
verme en la calle espero,
con plaza de Soldado, ò de Montero.
~~Vanse, y salen el Rey, el Marques,
y un Oyd.~~

Oyd. Locos los descargos son,
culpando, y contradiciendo
la sumaria informacion.

Marq. Las cartas lo estàn diciendo.

Rey. Què dice en su confession?

Oyd. Que es verdad que vuestra Alteza
viò las cartas, y el puñal,
accion de tan vil fiereza,
y que èl es noble, y leal.

Rey. Bien prosigue en su nobleza.

Oyd. Dice, que el Conde, y Marques
son los traydores, y pide
que algun termino le des
para probarlo. *Mar.* Si mide
vuestra Alteza, que Dios es
de Castilla la justicia,
con la verdad, gran señor,
averigüe esta malicia,

no

no se ofenda en un traydor
la nobleza de Galicia.

Rey. Marquès, de vueitra lealtad,
y amor estoy satisfecho.

Marq. Dadme estos pies. Rey. Levantad.

Oyd. Cartas, y puñal del pecho
nos comprueban la verdad.

Sale el Conde, y sacan dos criados dos
vetas de cartas, cubiertas con dos
tasetas.

Cond. Ya la execucion cumpli
de vueitra ley soberana;
cofres, y escritorios vi,
confisqué, prendi à Doña Ana,
y las cartas traygo aqui,
con los papeles. que hallé.

B. G. n
C. J. g. a

Toman cartas.

Rey. Carta es, Marquès, del Rey Moro
la primera que encontré.

Lee el Oyd. Mi grandeza, y mi decoro
con tu amparo aumentaré:

Y esta es del Moro tambien.

Marq. Qué mas clara informacion?

Otr. Benalut, y Abderramen.

Cond. Si no lograis la ocacion.

Rey. Así cubiertos están.

Oyd. Que os ha de dar fama, y nombre.

Rey. ¿Qué mal dard. Oyd. Loco quedo.

Marq. ¿Qué meo, señor, no te affombre?

Oyd. De Ayataf, Rey de Toledo,
son todas. Rey. Esto al renombre
de Vargas juntó el traydor.

Sale un criado.

Criad. Ya el gallardo Don Fernando
Ramirez, llega, señor,
con tus vanderas triunfando,
porque viene vencedor.

Rey. Ha traydor! venid que quiero
que le prendan en Palacio
despues de oirle severo.

Marq. Mi injuria no pide espacio.

Rey. Juzgad la mia primero;
falga el Conde à recibille,
porque del padre el suceso
ninguno pueda decille.

Marq. Pocos saben que está preso.

Rey. Dios, este Nembrot humille;

que decís desto? Oid. Señor,
no creyera hazaña igual.

Rey. Esta es su fe? este fu amor?

Marq. no vive mas el leal,
de lo que quiere el traydor.

Vare.

vanse, y tocan cajas, y sale Don Fernando
con baston de General, y Garceran.

Fern. Ya, Garceran, eltamos
à la viita del premio, porque aquellas
torres que dividamos,
con desprecio del Sol, borrando Estrellas,
en diamantas escriben
la magestad que de su luz reciben.

30 ya
30 ng

Aquel es el Palacio,
que entre los rayos de la escafa lumbré
se reduce à un topacio,
corona delte monte, y pesadumbre
del Manzanares frio,
que por el goza autoridad de Rio.

Garc. Gallarda viita tiene
Madrid por esta parte. Fer. A recibirnos
tropa de gente viene.

fuera quarta
aparta

Garc. Parabienes feràn.
No vés decirnos
mudamente las glorias
con que ha de honrar el Rey nuestras
victorias?

Ya parece que llego,
y que glorioso Alfonso me recibe
con grandeza, y sosiego;
y que mi padre alegre me percibe
parabienes, y abrazos,
quebrando las ternezas con los brazos:
Dichosas penas, que hallan
tanto agradecimiento, y tanto gusto.

Sale Bermudo.

Berm. Si el suceso le callan,
en las manos darà del Rey injulto,
llegar quiero à avisarle;
pero el Conde es aquel.

Sale el Conde, y gente.

Cond. He de abrazarle:
Yo, Fernando, el primero,
en tanta dicha, y en ventura tanta,
gozar la parte destas glorias quiero.

Fern. Siempre V. Señoria
à honrarme se adelanta.

Vors

B

Berm.

30
B. G. n
C. J. g. a
quienda y acomp

Bern. Señor. Cond. Ventura es mia.

Fer. Baíta , necio.

(cio.

Con. De ser vuestro, Señor, me ilustro, y pre-

Fern. Conoced al Varon, del Moro espanto.

Con. Confieso que à Aragon debemos tâto

Bern. Aviséle por señas,

y entenderme no quiere. Fer. Vienes loco?

Bern. Tu que al mar te despeñas,

è inadvertido vâs, no lo estâs poco:

hablole por la mano. Fer. Sin fesso estâs.

Bern. No estoy. Fer. Vete , villano.

Cond. Siempre de vos recibo,

Fernandò, estas mercedes , y favores.

Fern. En vuestro amparo vivo;

ved , Varon , uno aqui de los mayores

amigos que yo tengo.

Cond. Si lo supieras bien.

ap.

Garc. Ya me prevengo

para ser su criado.

Cond. De mi dueño os preciad.

Bern. Para avisarle

ningun remedio he hallado;

Cielo , aviso no he podido darle,

y en Palacio se ha entrado,

ya temo su prision. Cond. Glorioso efecto

tendrâ nueltra fiereza.

Dent. Plaza. Fer. Ya, Garcerân, sale su Alteza.

Salen el Rey, el Marquês , y gente.

A ellos pies soberanos

ofrezco un esquadron roto, y vencido

déspojo de estas manos ,

que vuestras son.

Rey. Fernando , bien venido.

Hace que se vâ.

Fern. Os entrâis sin oirme?

Rey. Ya sè por fè lo que quereis decirme.

Fern. Oid , señor , mi gloria,

que no es para callar tan gran vitoria;

y aunque el exceso es mucho,

perdonad, si os detengo.

Rey. Ya os escucho.

Fer. Lleguè con Garcerân que esta presente,

adonde España dividir procura

con un Tajo de plata transparente

del claro Portugal la Estremadura:

era purpura entonces el Oriente,

y el Sol en rosâcler, y en nieve pura

iba formando exercitos la aurora,
que oflada imita la quadrilla Mora.

Que como de las sombras redimian
aljabas , y almalafas sus colores ,
hermosas Primavera parecian ,
ò Abriles anegados entre flores:
y en los turbantes, que en el viento hacian,
mendigando del Sol los resplandores,
golfos de plata , y pielagos de espumas,
el Cielo era un Pabon de ricas plumas.

Al barbaro Esquadron medio despierto
descubrimos, en fin, que à un monte daba
azúzenas , y rosas, como el huerto
que la Ciudad de Niño coronaba:
cessan nuestros clarines, que el concierto
de sus dulces xabeos remedaban,
porque à los dos la empresa reducida,
el Moro à la batalla me combida.

Admito el desafío , y salgo luego
à la palestra , en que aguardando estuve
en un rayo Andaluz, monstruo de fuego,
que una vez es astilla , y otra nube:
hypogrifo le juzga el Campo ciego;
y el Sol, Cometa , que à eclypfarse sube;
que unas veces ligero, y otras grave,
goza en los vientos privilegios de ave.

Era tygre en la piel , como retrata
entre flores Abril curio
en quien siembra, con
porfido à lineas salpicadas de oro:
la cola, que culebra se desata,
pompa del Sol, y de su luz decoro,
golfô de tornasoles parecia;
y la crin , lisonjera argenteria.

Era un monte su pecho, y su cabeza
tan recogida, y breve, que à un diamante
la quiso reducir naturaleza,
siendo en todo à una perla semejante:
tropezando en su misma ligereza,
buria el viento, sobervio , y arragante,
tanto , que el viento alli por imitallo,
quisiera no ser viento, y ser caballo.

A esta ocasion el Moro al puestto llega,
danzando al son del militar ruido,
con los compases de una alfana Gariga,
alabastro con alma , y con sentido;
Cifne parece , que en el Sol navega,

por

Felomp³⁰

De D. Juan de Alorcon. 1. Part.

II

por nubes que ha burlado, y desmentido;
que entre ellas quiere el bruto que presume
que ay estrellas tambien, que visten pluma.

Era un jazmin la yegua, poderosa
de cola, y crin, de cuello angosto, y breve,
ancha de pechos, de ancas portentosa,
dando en ellas al Sol montes de nieve:
llamas sus ojos son, su testa hermosa,
que entre ondas de marfil estrellas bebe,
lagrimas del Zeylan, pues al moverla,
le diò la vista admiracion de perla.

Tocan à acometer, y como fieras,
los dos monitruos se miran, engrifando,
sobre las manos sueltas, y ligeras,
los pechos en su espuma eitan nadando:
entre tantos las lanzas lifonjeras
como juncos al Sol los dos vibrando,
quebradas sin piedad, y sin mancilla,
atomos dan al ayre astilla à astilla.

Passaron los dos botes las adargas,
y ampuñando diamantes por azeros,
escutando, señor, arengas largas, *aiataf*
fuimos alli los dos Cyclopes fieros:

Yo foy (dixo) *Acatar*. Y yo foy Vargas,
le respondi sobervio; y tan ligeros,
mas à pavor los dos nos embestimos,
que en los caballos, dos Faetontes fuimos.

Byro el moro en el suelo, y con tal ira
me, y le mato, que pensaba
la muerte, que su muerte era mentira,
aunque muerto, y sangriento le miraba:
con e la voz, la esquadra ya se admira,
y como oyò que el General faltaba,
bañada en confusion, y en llanto triste,
sin aguardar concierto, al nuestro embiste.

Recibiele con gusto, y alegria,
añadiendo à su llanto mas trileza,
que pudo entonces la victoria mia
infundir en mi pecho fortaleza:

Garceràn, que à mi lado la regia,
ilustrò de sus barras la grandeza;
y al fin, rendido el Moro, à vuestros ojos
yngo con los trofeos, y despojos.

Vuestra, Caceres es, vuestra Truxillo,
Alcantara, Coria, y Galisteo, *Vuestra*
sin darle al Moro en el menor Castillo
el palio de lifonja, ni trofeo.

Rey. Si bien obrais, mas bien sabeis decillo.
Fe. Mas bien obro, que digo Re. Yo lo creo;
quedaos biendo esse espejo unico, y raro,
miraos en el, aunque no està muy claro.

Vanse, y descubren degollado à Don Beltran.

Fern. Valgame Dios! Garc. En el suelo
se derribò sin sentido:

Don Fernando = enternecido
estoy en su desconsuelo.

Fern. Què este rigor sufra el Cielo!

Garc. Mirad que el Sol se averguenza

de que lloreis. Fern. Mi amor venza,
y en tan profundo pesar,
ojos, bien podeis llorar,
sin dexarlo de verguenza.

Espejo limpio, y leal,
dexadme que en vos me mire,
fino es que de vos me admire,
viendoos en baxeza *igral* *tal*:

quien generoso crystal,
en castigo de los dos dos,
os tratò assi? Mas ay Dios!
que el Rey, que en vos se ha mirado,

la adicò os ha quebrado,
Y que no me mire en vos.

lo ital de mi corazon,
como assi me recibis?

quien os hizo de rubis,
tan sangrienta guarnicion?

no ha podido ser traycion
fiereza, y cuidado igual,

rigor ha sido fatal,
y de la embidia estos fines,

que en los Regios cam *idigner*
corre peligro el crystal.

Berm. Huye, señor, que à prenderte
viene todo el mundo. Fern. Loco,

si el honor vale tan poco,
su premio està en la muerte.

Salen el Marques, el Conde, y gente.
Cond. Prendelo. Fe. De aquesta suerte,

fieros, me dexo prender:
Garceràn. Garc. Tuyo he de ser.

Marq. Invencible resistencia!

Fer. Pelea en mi la inocencia,
y ella me ha de defender

Metelos à cuchilladas.

B 2

JOR-

am
ba.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fernando, Garcerán, y Bermudo, en lo alto de la torre; y abaxo el Marqués, el Conde, y gente, con escalas, alabardas, y Alpañiles.

Ma. La torre derribad. *Fer.* Todo tu intento, alevofo Marqués, es derribarme; y no se ha de lograr tu pensamiento.

Cond. Ya lo verás.

Fer. Traydor, sube à matarme.

Marq. La torre derribad por el cimientto.

Fer. Todo el mundo se escuse de irritarme, porque me dà Martin, que me socorre, *Tir.* en ladrillos, y en piedras media torre.

Cond. Llegad con pieos.

Berm. Estas son del Santo las Reliquias divinas. *Cond.* Imposible ha de ser escaparte.

Fern. Pues en tanto, *Tira.* recoge este ladrillo. *Cond.* Es invencible.

Fer. Ripio, Bermudo.

Cond. En su valor me espanto. *invencible*

Ber. Aquí ay ladrillo, perro. *Fer.* En este ladrillo, ò no? ripio *Be* por

Ber. Aquí ay ladrillo, perro, y *Cond.* Bronce debe de ser, pues que le tiene cercado tanta gente,

no ha perdido el valor.

Fer. Vencer porfias el Alcazar del Sol, claro, y luciente; ripio, Bermudo. *Berm.* Hermosas niñerías.

Fern. Garcerán?

Berm. En la puerta es Cid valiente.

Mar. Poned fuego à la torre, y los Soldados la pñeben à asfaltar por los texados.

Cond. Tres dias sin comer? cosa notable!

Marq. No puede ser, alguno les socorre.

Co. Como, si esta cercado, y no ay quien hacon el quarenta passos de la torre? *(ble*

Marq. Cercado has de tener fin miserable; rabiando has de morir.

Berm. Buen viento corre, serà camaleon. *Fern.* Entre estas yedras ladrillos comerè, comerè piedras.

Cond. Pareceme, señor, que este villano, fingièdo algun descuido, ha de perderse;

haz que el tumulto barbaro, y tytano en parte este, que del no pueda verse; que viendo esta mudanza, es caso llano, que à poca gète hàbriento ha de atreverse, y quando ental faccion lleguen à verle, con gran facilidad podrán prenderle.

Marq. Parece muy bien tu pensamiento.

Cond. Manda apartar los Jueces, y Merinos.

Fer. Prosigue tu maldad, figue tu intento.

Marq. El Rey castigarà tus desatinos.

Berm. Aquí regañarás, que por el viento, en celtas de oro, y valos cristalinos, con pan nos dà Martin su vino puro; y alla vè un quarteron; mira si es duro.

Marq. Traydor, cercado estàs, y asì cercado, rabiando has de morir: retirad luego esta gente, y el Pueblo alborotado se reduzga à su paz, y à su sosiego; queden las guardas solas, pues cercado le tengo en San Martin à sangre, y fuego; en el por hambre has de dexar prenderte.

Fer. Comerè me la muerte, y no ay.

Marq. Es muy dura, y cruel.

Fern. Mas cruel, y dura

es, Marques la traycion que te sustenta.

Co. Esta te infama à ti. *Fern.* Candida, y pura saldrà la gloria à redimir la afrenta.

Marq. La de tu padre des...

Fer. Yo harè que en el sepulcro...

Mar. Pregonad otra vez, pena de vida, nadie le dè comida, ni bebida.

Vanse, y dèn golpes dentro, luego saldràn por un escotillon Pedro Alfonso con un pico,

y un pànuelo atado en la cabeza, y con una cesta con comida, y con flores, y

Doña Maria con una hacha encendida.

d. Mar. Rompe mas. *Ped. Al.* Ya salir puedes, porque ya en la cueba estamos

de la Sacristia. *d. Mar.* Hallamos resitencia en las paredes.

Ped. Al. Notable resolucion! cancer del sotano has sido,

toda una calle has rompido.

d. Mar. Generosa compafsion deste pobre Caballero, à esto me pudo obligar.

Ped. Al. Puede el sotano llegar,
si importàra hasta el terrero
de Palacio, tan tratable
es este collado, en quien
entre pedernales ven,
este Lugar, admirable
templanza. *d. Mar.* Fundado en fuego,
à Venecia bu la en agua;
y assi los hijos que fragua,
con alto desafosiego,
son centellas, que en el Sol
rayos se han visto bolver.

Ped. Al. Al fin, què intentas hacer?

d. Mar. Amigo, un hecho Español,
dar libertad por aqui
à D. Fernando. *Ped. Al.* Y la vida?

d. Mar. Pedro Alonso, bien perdida
serà por quien me perdi.

Ped. Al. Què dices?

d. Mar. Que amo el valor,
gallarda resistencia
de Don Fernando, excelencia
en las grandezas de amor.

Ped. Al. Y la gloria de Luxan?

d. Ma. Con tan alta accion se aumenta,
è ilultra, porque la afrenta
los vituperios le dan;
y un caso tan generoso,
aumenta el honor.

Ped. Al. Si es Don Fernando traydor
al Rey, darle à un alevoso
amparo, traycion serà;
que aunque me ves escudero,
sangre de Segovia adquiero.

d. Mar. Pedro Alonso, bueno està,
ya determinada estoy
en librarle. *Ped. Al.* Y yo tambien
en servirte. *d. Mar.* Tu veràs
el premio. *Ped. Al.* En la Iglesia estàs.

d. Mar. Aquella tumba prevèn,
con que cubrirse podrà
la cueba, que abierta ven.

Ped. Al. Dices bien, *Indo con:*
famosa la trampa està. *nabino Yner.*

Saquen una tumba entre los dos.

d. Mar. Como puertas, y ventanas
el Marquès mandò tapiar,

y no dexar celebrar
las Ofrendas soberanas,
que à Dios se embian; obscura
està la Iglesia. *Ped. Al.* Detente,
que ay rumor.

d. Mar. Juzgo que es gente.

Ped. Al. Pues esconderte procura
en la cueba, hasta saber
si es gente de paz, ò guerra.

d. Mar. Viva la tumba me entierra,
mas muerta debo de ser:

Alza la tumba, y entremos.

Ped. Al. Entra *Indo con:* que ya te sigo.

d. Mar. Ven *Indo con:* morir conmigo,
hasta que relucitèmos.

Abren la tumba, y entranse, y sale Garce-
ran desmayado, y D. Fernando teniendole
los brazos, y Bermudo arrastrando, to-
dos con espadas desnudas.

Gar. Ya no puedo resistir
el rigor. *Fer.* Toma mis brazos,
mevete, Garceràn, en ellos;

ya que logre tus años,
Y vida, me abrirè el pecho,
lo que los dos vivamos
que sea vida, que los Cielos
no sean para agravios tantos,
y así vencerè à la muerte.

Gar. Ay amigo! *Berm.* Ay desdichado
Cavallero! Y tu, Bermudo,
animate. *Berm.* Apenas hablo,
por no enojar à las tripas,
que en meneando los labios,
pensando que digo brindis,
me responden aceptando.

Por necia tuve la sed
quando me incitaba à tragos,
pero la hambre, lo es mas,
que à tragos me està matando.

Huya de mi San Anton,
que si està en algun retablo,
le he de dexar sin cochino.
San Nicolàs en el plato
esconda su perdigon,
que he de comerlo à bocados,
que mi hambre no repara

en

en perdigones de palo.
 Martin divino, que estais
 con aqueſſe pobre el manto
 partiendo, partid conmigo
 una hogaza: menearon
 la tumba? valgame Dios!
 San Gil, San Cosme, San Braulio,
 San Pantaleon, San Lesmes,
 San Agapito, San Fabio.
 Gran refrigerio es el miedo
 contra la hambre; eſtoy harto,
 harto digo? es poco, ahito
 eſtoy. *Fer.* Què traes?

Berm. Què traygo?
 mal olor. *Fer.* Què has viſto?

Berm. He viſto
 en aquella tumba hablando
 mil Almas del Purgatorio;
 y pues en tan breve espacio
 caben, de criados ſon,
 que murmuran de ſus amos.

Fern. Todo es hambre.

Berm. Que ſon, digo,
 almas, ſi no ſon acaſo

es *colas* ratones. *Mear*

Garc. La tumba ſe eſtà meneando,
 dice bien. *Berm.* Valgame Dios!

Fern. Calla, cobarde. *Berm.* Ya callo.

Fern. Garceràn, detente. *Berm.* Llega
 tu. *Fern.* Si huviera mas encantos
 en ella, que intentò Circe,
 me vieras atropellarlos:
 ſi ſon almas, alma tengo;
 ſi ſon ministros tyranos
 del Rey, Don Fernando ſoy;
 y ſi diablos, yo ſoy diablo:
 ruede aſſi de un puntapie
 la tumba. *Berm.* Ya eſtoy temblando.

Da un puntapie, y levanta la tumba,
 y eſtà Doña Maria cubierta con
 un velo, y ſin luz.

Fern. Mas valgame Dios!

Garc. Què es eſto? *esta d*

Berm. *Loſa* alma. *Fern.* Quien con paſſos
 tan graves ſe nos acerca?
 tengafe, porque en la mano
 traygo el acero deſnudo,

y quando me enojo, es rayo.

Berm. Con Almas del Purgatorio
 ſolo valen los Roſarios,
 no eſpadas, ni valentias.

Garc. Embilta? *Fern.* Yo ſolo baſto:
 quien eres tu, que te acercas?

d. Mar. Alma ſoy, que eſtoy penando
 en tu pecho. *Fern.* Pues mi pecho
 es tu purgatorio? *d. Mar.* Y hallo
 en èl, aunque peno en èl,
 mi ſoſiego, y mi deſcanſo.

Fern. Cuerpo ſeas, ò alma ſeas,
 tente, que te harè pedazos,
 vive Dios. *d. Mar.* Ya me detengo,
 generoſo Don Fernando.

Fer. Quien eres? *d. Mar.* Veràſlo aora;
 ſaca eſta luz. *Ped. Alf.* Ya la ſaco.

*Sacan las bachas, y la ceſta entre
 los dos.*

Fern. Valgame Dios!

d. Mar. No te admires,
 joven iluſtre, y gallardo,
 que eſectos de tu valor
 à eſto han podido obligarnos.

Fern. Decidme lo que quereis,
 y quien ſois?

d. Mar. Ya eſtais mirando
 quien ſomos; lo que queremos,
 es, quereros, ſin agravio
 de nueſtro honor, que ſe ſia
 del decoro, y del recato.
 Y al fin, para que ſepais
 quien ſomos, y què buſcamos,
 eſcuchad. *Fern.* Aunque en la nube
 del velo me eſtais hablando,
 proſeguid, que à vueſtra voz
 ſerèmos los tres de marmol.

d. Mar. Yo, D. Fernando Ramirez,
 ſoy hija de un Mayorazgo
 deſta Villa, cuyas caſas
 en ſus fachadas, y patios
 dan en eſcudos, que eſtàn
 de la eternidad triunfando,
 eſpiritu à ſu nobleza
 en porſidos, y alabaſtros.
 Y aunque mis blaſones digo,
 mi nombre eallo, que quando

ſe

se ha de hacer un beneficio,
debe el que es noble, callarlo:
porque el hacerlo, diciendo
quien, es dexarle obligado,
quando es pobre, à agradecerlo;
y quando es rico, à pagarlo.

Y assi yo, que solamente
aqui de serviros trato,
quando os hago el beneficio,
mi nombre en silencio passo.

Al fin, desde un mirador
de mis casas, que del sacro
edificio en que nos vemos,
la distancia estàn mirando
en quatro casas, que en medio
impiden su breve espacio,
vi el impensado rigor
del Pueblo inconstante, y vario;
y à vos defendiendolos del,
en el chapitel mas alto
de la torre, donde os tiemblan,

y donde vos tan bizarro,
triunfando de la fortuna,
estais del amor triunfando;

que como son sus efectos
parecidos de los casos,
flechas halla en las desdichas,
harpas en los agravios.

Y assi gentil, de los vuestros
contra mi pecho dà el arco
puntas que flechan mi vida;
flechas que apuntan mis años;
pues rendida en vuestras penas,
he intentado, por libraros,
un hecho, que por glorioso,
por memorable, por raro,
puede atreverse à pedir
blasones de temerario.

Pues con silencio, y secreto,
tan heroyca accion fiando
de los que veis, he podido
romper à fuerza de brazos,
desde una profunda cueba,

que encubre en mi casa quanto
ay della hasta la cueba,
por donde à la Iglesia salgo;
que como se corresponden,

por la piedad del peñasco,
en Madrid las cuebas, pude
por ellas executarlas.

Para daros libertad,
y vida, os he abierto el passo,
lograd la ocasion dichosa,
pues que ya lo teneis franco.

Triunfad del rigor, triunfad
del Rey, que sangriento, y bravo
quiere en vuestra juventud
escarmentar sus vasallos.

Vuestra lealtad atropellan
embidia, y pechos ingratos,
que quieren que aya tambien
Españoles Belisarios.

Mi amor os dà esta ocasion,
que en ver que os defiende, y guarda,
vereis que os adoro, y quiero,
sabreis que os estimo, y amo.

Solo libraros pretendo,
que es mi amor tan noble, y casto,
que solicita en perderos
la magellad del ganaros.

Y aora admitid con gusto
lo que en esta cesta os traygo,
que estoy cierta que en tres dias
no aveis comido bocado.

Comed, que daros quisiera
deshecha en Egypcios vasos
la lisonja del Oriente,
del nacar luciente parto.

Y pues ya se ha satisfecho
mi amor en si mesmo, usando
esta clemencia con vos,
sin mas premio, que libraros;
quedad à Dios, porque tengo
honor, nobleza, y hermano,
y al fin enemigos, que es
decir, que tengo criados.

Y Dios, Don Fernando os dè
la ventura de Alexandro,
la seguridad de Cesar,
y la grandeza de Dario.

Y de la nube en que os tiene
aora el tiempo eclypsado,
salgais, como el Sol al mundo,
rigiendo imperios de rayos.

De vuestro Rey conocido,
de la fortuna premiado,
desvaneciendo traydores,
y atropellando contrarios;
que ver solo satisfechos
merecimientos tan altos,
es el premio que deseo,
por la vida que os confagro.

Berm. A oscuras no nos quedemos,
ya que con celta quedamos;
esta me encended.

Saque un cabo de vela, y enciendalo.

A. Mar. Amor,
este silencio te encargo. *Entra f.*

Berm. A Dios Abacù bendito,
que nos dexalte en el lago
de los Leones la celta.

Gar. Rara muger! *Fer.* Los Romanos
tan alta Matrona embidien,
y callen los holocaustos
de Artemisa. *Gar.* Amor la debes.

Fern. La libertad que restauro
la pagarè agradecido.

Berm. Vive Dios que me desmayo.

Fer. Mira lo que ay. *Berm.* En la celta

Berm. unos manteles mas blancos
que sus manos. *Fer.* Mucho dices,
porque eran cristal sus manos.

Berm. Ten assi, y pondrè la mesa,
irè viandas sacando;
cubierta de flores viene,
sin duda es celta del Mayo.

Fer. Es naranja? *Berm.* Y candelero,
en ella la vela encaxo:

si estos candeleros sobran,
vive Dios, que es un borracho
el que de plata los busca.

Fern. Sacay y calla. *Berm.* Callo, y faco:
tres panecillos de ^{voca} ~~ropa~~

son estos; y este es un frasco,
de San Martin serà el vino,
pues en San Martin citamos.

Brindis, señor generoso, *Berba.*

la saiva à los dos os hago;
pues vive Dios que es la madre
de las ranas, y los patos.

O traydora, en frasco vienes?

me recelo si es del caño
de Leganitos: O perra,
que eres en crytales claros
la opiladora del mundo.

Gar. Calla, y saca. *Berm.* Callo, y faco,
aquí ay rabatinos ~~perros~~, ~~fxecos~~
que tiernos, y colorados
pican, de Olmedo parecen.

Fer. Què es esto? *Ber.* Salpimentado
un cobarde. *Fer.* En las comidas
es el mas valiente plato;
tierno està. *Ber.* Dale esse pecho,
que parece de alabastro,
à Garceràn. *Fer.* Y esta pierna;
ea, amigo. *Gar.* Apenas passo
el pan. *Ber.* Traguitos, y à ello:
eres novio? *Gar.* Don Fernando,
Don Fernando, tierno aora?
lagrimas aora, y llanto?

Fern. Si està el descanso en la muerte
para què los desdichados ~~Levan~~
han de comer? No soy noble,
ni tengo honor. Fuerte hado!
Ay espíritu glorioso,
que en pavimentos de Estrellas,
oy pisas con plantas bellas
esse Alcàzar luminoso!
perdonad, si generoso
no os he vengado. *Berm.* Señor,
què es esto? *Fern.* Tener honor:
seguidme. *Gar.* Què hacer intentas?

Fernand. Redimir tantas afrentas,
y agradecer tanto amor.
Mi hermana en poder està
del Conde enemigo, y fiero,
y della vengarme quiero,
ya que la ocasion me da:
muera à mis manos, pues ya
rigor, y afrenta tan clara
con su muerte se trocara:
que deidad, Lucrecia, fuera,
si antes la muerte se diera,
que Tarquino la gozara.
Tu, Bermudo, me dixiste,
que ingrato la amenazò,
memoria que me bañò
los ojos en llanto triste:

y

y aunque el honor se resiste
 muchas veces del poder,
 es inconstante su ser,
 y no se ha de aventurar;
 que no es cordura probar
 vidrio, espada, ni muger.
 Seguidme. *Garc.* Resolucion
 es de Gentil. *Fern.* Ser Romano
 quiero con valor Christiano,
 si los rigores lo son:
 quitar quiero la ocasion
 del agravio en su prudencia.
Garc. Barbara, y fiera sentencia!
Ber. Porque ha de morir Doña Ana?
Fer. Por delitos de mi hermana,
 y por culpas de inocencia.
Garc. Mira. *Berm.* Advierte.
Fern. Vive Dios,
 que despedace, y que mate
 al que de ampararla trate:
 vos sois mi amigo? vos? vos?
Garc. Porque lo somos los dos
 os doy tan cuerdo consejo.
Fern. Pues si en las manos la dexo
 del Conde en esta ocasion,
 quebrará la guarnicion,
 como ha quebrado el espejo.
Garc. Matemoslé. *Fern.* Es imposible,
 que no ay quien tanto se guarde,
 Garcein, como cobarde,
 que se hace al viento invisible.
Garc. Pues en accion tan terrible
 un medio te quiero dar,
 con que la puedas matar,
 menos fiero aunque es tan bueno.
Fern. Como? *Garc.* Dandola un veneno.
Fern. Bien dices. *Garc.* Conficionar
 lo sè yo. *Fer.* Y dà de repente
 la muerte? *Garc.* Quita la vida
 esta sangrienta bebida
 brevemente, y dulcemente.
Fern. Pues luego, amigo, se intente.
Garc. Yo à conficionarla voy.
Fern. Aora tu amigo soy.
Garc. Ya el llanto apenas resisto,
 que aunque à su hermana no he visto,
 compasivo, y muerto estoy.

Fern. Por horas peligro corre
 mi honor. *Garc.* La noche siguiente
 morirà, si à un inocente
 el Cielo no le focorre.

Fern. Pues yo me subo à la torre.

Garc. Yo à executar el rigor,
 à la cueba de tu amor
 desciendo. *Berm.* Sentencia ingrata!

Fern. Hermana tu honor te mata,
 que es tan barbaro el honor.

Vase el por el sotano, y ellos por la puer-
 ta de la torre, y sale el Conde,
 y Criados.

Criad. Será imposible el vencella,
 que es arrogante, y terrible.

Cond. Todo el rigor lo atropella;
 yo allanaré el imposible,
 si ay imposibles en ella.

Reluelto esta noche estoy
 en gozalla, ò en matalla,
 y así al Sol priesta le doy.

Criad. Todo la noche lo calla.

Cond. Ya aprendi, y demonio soy,
 que apartar de mi no puedo
 la aprehension; el Rey se và
 à Segovia, y dueño quedo
 yo de Madrid, y no abra
 persona à quien tenga miedo;
 que su hermano en S. Martin
 tapiado, ya estará muerto.

Criad. Poitro su arrogancia al fin
 el Cielo. *Cond.* Este Sol cubierto
 de clavel, y de jazmin,
 en cuyos labios amor
 abeja pretende ser,
 he de burlar flor à flor.

Criad. Tu padre viene.

Sale el Marques.

Marq. Esto es ser
 barbaro, ingrato, y traydor;
 Conde? *Cond.* Señor?

Marq. Què has sabido
 de D. Fernando? *Cond.* Que està
 tapiado, mas no rendido.

Marq. El Cielo aliento le dà, ap.
 pues tanto se ha resistido:
 ola, dexadnos. Ya, Conde, *Vanf.*
 fo-

Ides 29^a

de Calleptapa

El Texedor de Segovia.

50

18

somos los Reyes los dos;
con prudencia corresponde,
pues de los ojos de Dios
pensamiento no se esconde;
y no ay humano secreto
que no revele en su abisino
divino, y alto decreto.

Con. Vuestra Excelencia en si mismo,
pues sois prudente, y discreto,
consulta en la ocasion
lo que debemos hacer.

Marq. Entretener la traycion
con el Moro, hasta tener
segura la possession ^{de diligencia}
del Reyno. Con. Ya V. Excelencia
mudar a Segovia hace

la Corte. Marq. De mi eloquencia
tanto el Rey se satisface,
que en su cordura, y prudencia
la suspende; y asi soy
alma en su yugo, y su ley;
y amado del Reyno estoy
tanto que parezco el Rey
quando por la Corte voy,
porque asable, y biongero
a todos trato cortès;
que el Privado que es severo,
blanco de las lenguas es
de todo esse vulgo fiero.

Y asi yo solo he podido
facar de Madrid la Corte,
que solo, y mal defendido
su muro al sangriento corte
del que en Jupiter ha sido
rayo, y es alfange aora
de Almuzaf, no ha de poder
resistir; y vencedora
su media Luna, nacer
le verè en su roxa Aurora
coronado, y vencedor.

Sale el Rey.

Rey. Està, Marquès, prevenida
mi partida? Marq. Ya, señor,
os aguarda. Rey. Es conocida
mueitra de lealtad, y amor,
Marquès, la puntualidad,
que en darme gusto poneis.

gn 20
da 9^{no}
ya
29^a

429



en vuestro pecho un
mismo

Marq. Vivo en vuestra voluntad;
luego partiros podeis.

Rey. Segunda vez pregonad
la mudanza, y asistid
en el camino conmigo.

Marq. Y el Conde? Rey. Quede en Madrid:
Conde, esse fiero enemigo
acabad, y perseguid,
y a su hermana llevareis
presa a Segovia, que en ello
gulto, y servicio me hareis.

Cond. Sin matallo, o sin prendello,
gran señor, no me vereis
en Segovia. Rey. Levantad,
Conde, Alcayde de Madrid.

Marq. Engrandeceis su humildad.
Rey. Canciller mayor, venid.

Marq. Gran señor. Rey. Alzad, entrad.
Pongale la mano en el hombro, y vanse
los tres juntos; y salen D. Fernando, Gar-
ceran, Doña Maria, y Bermudo.

d. Mar. Mirad, Fernando mio,
que mi vida llevais, bolved por ella.

Fer. De mi la confiais? d. Ma. De vos la fi

Fer. Pues quien vida tan bella,
sin ofenderme a mi, podrà ofendella?
antes se ha asegurado,
porque es siempre immortal un desdi-
haced que en vos resida, (chado
que en mi, señora, os cantara la vida.

d. Mar. Prevenios de recato
al salir de la Villa. Fer. Por aora
de ser vuestro en la cueba solo trato.

d. Mar. Qué no os vais? Fern. No señora,
hasta q^e bea el llanto del Aurora;
refucitar tres muertos,
con las tres capas, que nos dàs cubiertos.

d. Mar. Capas son de mi hermano,
que en albricias las doy del bien que ga-

Fer. Recogeos. d. Mar. Hasta el dia (no
estrella pienso ser, y estar despierta.

Ber. Has caido en quien es? Fer. Doña Maria
Luxan, que està en su casa.

d. Mar. Estarà abierta
hasta el Alva la puerta.

Fern. Si vos la haceis la salva,
con vos siempre serà puerta del Alva.

d. Mar.

Ab. 29^a
Paco y Huerta

d. Mar. Miradme por mi vida,
aunque por vos perdida, es bien perdida

Fern. Triunfaré en sus rigores.

d. Mar. Dios os libre, Fernando, de
traydores. *Vase.*

Garc. Mucho, amigo, la debes
à esta heroica muger.

Berm. Es muger santa.

Fer. Quando en brazos del Fenix me re-
mueve, *finera*

pagarla me verás *clemencia* tanta.

Garc. Triste noche. Fern. Se espanta
de verme tan trocado,

que aun à la noche ofende un desdicha-

Garc. Antes tiembla de verte *(do.*
salir à executar tan fiera muerte.

Fern. Ha pundonores viles! *sta*
Christianos pareceis, y sois Gentiles.

Berm. Ya en nuestras casas estamos.

Garc. Estas son tus casas? Fern. Si, *SY*
y te has de quedar aqui,

amigo, hasta que salgamos,

mirando si el Conde viene,

que en su nombre he de llamar,

y à las guardas engañar.

Garc. Llama, y la ocasion previene,
pues ves que tu amigo soy.

Fer. Dà à essa puerta un puntapie,
que en respondiendole diré,

que à matar mi vida voy. *(montexo)*

Llaman, y salen dos Alabarderos.

1. Alab. Quien es? =

Fern. Loca inadvertencia;

Berm. Al Conde no conoçeis?

2. Alab. Señor. Fern. Disculpa teneis.

Garc. Dios bueiva por la inocencia.

Fern. Cerrad, y dadme la llave.

1. Alab. Esta noche es el rigor.

2. Alab. Triste Dama. 1. Alab. Pobre honor.

2. Alab. Callemos, que el caso es grave. *vans.*

Garc. Quien se vió en tal affliccion?

O infelice Caballero!

aqui disculparte quiero

en tan rigurosa accion,

puesto que es gentilidad

entre el rigor descompuesto;

que Dios à veces ha puesto

en el veneno piedad.

Gigante de aquella esquina

quiere ser, donde veràn

los Cielos, que es Garceràn

mas rayo que no Molina. *(Vase.)*

Vase, y salen Fernando, y Bermudo.

Fern. Pienso Bermudo, que estoy

en las provincias del sueño;

no he visto tan gran quietud,

no he oïdo tan gran sosiego.

En corredores, y patios

las guardas estàn durmiendo,

y en sus quartos los criados

estàn haciendo lo mesmo.

Todo es palido letargo,

todo es profundo silencio,

y en sueño tan riguroso

mi honor *so* *bon* *esta* despierto.

Berm. Lo que me ha admirado mas,

es, señor, que elten durmiendo

las Dueñas, que son demonios

veltidos de blanco, y negro.

Pero ya en el quarto estamos

de mi señora. Fern. Ya tiemblo

la crueldad, que la inocencia

tiene soberano esfuerzo:

què harà? Ber. Durmiendo estará.

Fer. Quando el honor es discreto,

no duerme en tan graves casos,

Argos en sus males hecho.

Berm. Abierta la puerta està.

Fer. Por mal aguero le tengo.

Berm. En la virtud de tu hermana

son barbaros los agujeros;

entra. Ber. Tropecé en la altombra;

honor, tropezando entro,

cerca de caer estoy

por vos, pues por vos tropiezo.

Berm. Luz ay en su alcoba. *entra*

Fer. Corre la cortina. *entra*

Descubrese una cama, un taburete, un

bufetillo con recado de escribir, dos bu-

Jeras y Doña Ana durmiendo.

Berm. Hermoso, y bello

espectaculo. Fer. Bolvamos

à cerrar, porque estoy cierto

que tan divina hermesura

sta
de Salon

(Vase.)

2. a ma
Detrás
del telon,
con Croni-
bania, y
luzes.

III
de
(pta Salon
tabris

entra
entra
telon
Amiba

no ha de consentir defecto.

Los cuerpos son unos vasos
de crystal, y està diciendo
la pureza de las almas
la hermosura de los cuerpos;
y assi en tan rara hermosura
alma ay perfecta: mas vengo
yo dudando de su honor,
què le disculpo, y desfiendo?
Bien sè que Doña Ana es Sol
candido, y puro, mas temo
que una nube se le oponga,
sus rayos obscureciendo.

Ber. Escribiendo estaba. *Fer.* Muestra
el papel. *Ber.* Podràs leerlo
de rodillas. *Fer.* Ay Bermudo,
que en pie mis desdichas veo.

Lee Fern. Ya, hermano, que la fortuna,
y el rigor nos dividieron
Como à tortolas del nido,
los cazadores sangrientos,
y ~~lo~~ quitaron la vida
con un afrentoso exceso
a nuestro glorioso padre,
no permitais que sobervios
se atrevan à vuestro honor:
mirad, que aunque lo desfiendo,
soy muger, harto os he dicho.

Ber. Passa adelante. *Fern.* No puedo,
que aunque el honor me irrita,
en el amor me enternezco:

Si quien se viò en desdicha igual?
Si quien se viò en igual aprieto?
que el sacrificio de un Angel
me ha de dar honor? no quiero
honor, triunfe della el Conde:
vèn Bermudo,

d. Ana. Ay Dios! què es esto?
quien en mi retrete mismo
se atreve assi à mi respeto?

Fer. Gente es de paz, sossegaos.

d. Ana. Valgame Dios! no lo creo;
hermano mio, Fernando
de mi alma, honor, remedio
desta huerfana afligida;
solo, y ultimo consuelo,
que en el mundo me ha quedado,

am para dme en vuestro pecho,
defendedme en vuestros brazos;
estais bueno? venis bueno?

Fern. Malo estoy, por lo que he visto,
bueno estoy, porque te veo.

d. Ana. Bolved à abrazarme hermano:
mal digo, padre, que el Cielo,
ya de hermano os trueca el nombre
pues otro padre no tengo.

Còmo os aveis atrevido
à entrar aqui? que es poneros
en las manos del rigor,
y quedar rendido, y preso;
que con cien hombres assilte
siempre el Conde aqui. *Fer.* Resuelto
vengo à morir, y à matar,
y aqui al barbaro encuentro,
no se han de valer sus guardas.

d. Ana. Ay hermano, que assi os pierdo,
y no ay ganancia segura,
como yo llegue à perderos.

Fer. Fuerza es, si quereis ganarme,
perderme, porque perdiendo
me ganas; y si no pierdes,
los dos el honor perdemos.

d. Ana. Pues para ganar, hermano,
què se ha de perder? suspenso
no esteis, que se ha de perder?

Fer. La vida vos, y yo el seso.

d. Ana. La vida? *Fer.* La vida, tanto
vale, hermana, el honor nuestro.

d. Ana. Y quien me la ha de quitar?

Fer. El mismo honor, que es tan necio.

d. Ana. Y quien lo ha de executar
por èl? *Fer.* Yo. *d. Ana.* Vos?

Fer. Yo, que tengo
su poder en causa propria,
y esta sentencia de apremio. *ex*

d. Ana. Luego à matarme venis?

Fer. Decid, que à matarme vengo.

d. Ana. Por què culpa? *Fer.* Es al rebès
el rigor de este decreto
de los ordinarios. *d. Ana.* Còmo?

Fer. No lo entendeis? *d. Ana.* No lo entiendo.

Fer. Porque el os hace matar,
porque no llegueis à veros
culpada, porque culpada,

no hiciera el dolor efecto.

Porque inocente moris,
y en sacrificio tan fiero,
no puede el dolor ser mas,
ni puede el dolor ser menos.

Hermana, el Rey, persuadido
del Marqués, y el Conde, ha puesto
su poder en acabarnos,
y su brazo en ofendernos.

Traydor hizo à nuestro padre,
su lealtad obscureciendo,
y su cabeza arrancando
de su generoso cuello.

A mi me tiene cercado
en San Martín, con intento
de hacer lo mismo; y así, *atr*
con infamia, y vituperio
de nuestro honor, te ha encargado
al Conde, de quien sospecho
entre sinrazones viles
villanos atrevimientos.

Yo he sabido, hermana (ay triste!)
que esta noche se ha resuelto,
atrevido, y poderoso,
por fuerza en burlarte, haciendo
de nuestro honor soberano
barbaro, y torpe desprecio.

Y así, para que no logre
tan atrevidos deseos,
apetitos tan incaltes, *villanos*

y tan torpes pensamientos,
quiero que des al rigor
antes desta *daga* al pecho, *arroz*

que al de sus lascivos brazos:
y así, luego, luego, luego *honor*

has de elegir el puñal,
ò has de tomar un veneno.

d. An. Si esto te pudo traer
generoso adonde estoy,
sabiendo, hermano, quien soy,
escusado puede ser:

muy bien te puedes bolver,
sin que me ofrezcas así
veneno, y puñal aquí;
que en mi honor, de glorias lleno,
tengo puñal, y veneno
para defende, me à mi.

Pero pues tan prevenido
de rigores has llegado,
porque bueltas consolado,
si temeroso has venido,
el veneno que has traído,
sin temerlo, y sin dudarlo,
elijo para ilustrarlo;
que si en ti animoso en ello
ha sido mucho el traerlo,
en mi es menos el tomarlo.
A su rigor me condeno,
dame el pomo de oro aquí,
que soy triaca, y de mi
está temblando el veneno:
y esta prevencion condeno,
pues en la copa mas clara,
que lo traxeras bastara,
porque de importancia no era,
para que yo la bebiera,
que en oro se disfrazara.

Dale el pomo, y bebe.

Ya todo me lo bebi.

Ber. Por Dios que se lo ha bebido.

d. An. Así gallarda he querido
triunfar del veneno aquí:

ya la inclemencia venci
del Rey, ya del Conde fiero
triunfante me confidero;
y en accion tan torpe, y vil,
acabo como Gentil,
y como Barbara muero. *Cae.*

Ber. Ya espirò. *Fer.* Notable exceso!

apenas se como ha sido;
muerto estoy, quanto corrido,
del mal pensado suceso;
ya mi ingratitud confieso,
en su pálido arrebol,
no soy Bermudo, Español,
monstruo soy, soy tygre fiera:
mas ay de mi! quien creyera,
que morir podía el Sol?

Dame el pomo, acabarè
con sus sobras mi vigor:
mas si es veneno el rigor,
à sus manos morirè:
la muerte el Conde me dà;
gente? Soldados?

Salen los Alabarderos.

1. *Alab.* Qué es esto?
 2. *Alab.* Quien sobervio, y descompuesto nos da voces? 1. *Alab.* Ay de mi! tu aqui? *Fern.* Villanos, yo aqui, triste porque el Sol se ha pueito; pueito está el Sol, que ba iaba los Orbres de lumbre hermosa; ya está palida la rosa, que en jazmin fragancia daba: del Abril, que coronaba de pesadumbre de olor la frente del mismo amor ya en sombras trocado veis; y así al Conde le direis, que vale tanto mi honor. Decid, que sus luces puras son del dia menosprecio, porque quando llegue necio, se halle en sus rayos à escuras: y aunque os parezcan locuras las fuerzas de mis razones, decidle, que sus acciones modere, si es Español, porque en poniendose el Sol, se castigan las trayciones. Passa adelante, Bermudo.

1. *Alab.* Prendedle.

Fer. El que se moviere, morirá quando el Sol muere, que llevo un rayo desnudo.

Berm. A tu espada soy tu escudo.

Fernan. Toma essa llave, y abierta dexa con ella la puerta, porque vea este sin fe, como sali, y como entré, y que está mi hermana muerta. Entraos, llama à Garcerán.

Sale el Conde, y gente acuchillando à Garcerán.

mas qué es esto?

Garc. Atropellarme aqui podrán, y matarme, mas rendirme no podrán.

Berm. Atropellandole están, no lo veis? *Fer.* Demonio soy.

Cond. Amigo, à tu lado etoy;

Conde. que soy el Conde. *Fer.* Buscando te voy, yo soy Don Fernando.
Cond. Qué dices?
Fern. Que tras ti voy. *vanse.*

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, y Monteros.

Con. Qué es lo que me decis, hombre?

1. *Mont.* Que Doña Ana:

Cond. No me des con equivocas razones la muerte en vaso penado, matame, necio, de un golpe.

1. *Mont.* Digo, que muerta hallarás à Doña Ana.

Cond. Muerta? 2. *Mont.* Anoche, fu ingrato hermano, la muerte la dio, porque no la goces, que encubierto entrò, fingiendo tu autoridad, y tu nombre.

Cond. Vive el Cielo, necio, infame:

1. *Mont.* Tu, señor, te descompones?

Cond. Muera, matadle, seguidle.

2. *Mont.* Mas vale que te reportes. *vanse.*

Cond. Que me reporte decis?

O fieros, dexadme: assombre mi pena al Cielo, pues ay en él quien muera de amores.

Però aora me suspendo en necias exclamaciones, y al Sol que duerme, no voy à darle la vida à voces.

Correr la cortina quiero.

Tierra, Cielos, Mares, Montes, conmigo llorad, llorad, que el Sol las cortinas corre.

Descubren à Doña Ana muerta en una silla.

Valgame Dios! tal crueldad en humanos corazones pudo haber! que un hermano con entrañas tan feroces, tyrano apagar intente tan divinos esplendores! Quien, mi Aurora, tarde os hizo? quien, mi dia, os hizo noche?

esto supo

qué

20 que vil morador del Ganges,
que la piedad no conoce,
os tratò así? O que tyrano
de la margen del Orontes?

Cielo os dexè, estatua os hallo,
desmintiendo adoraciones
de Fidias, porque con vos
sea el Ateniese joven. *no*

Dadme muerta lo que viva
me entregais; pero entonces
erais Daphne, y aqui os veo
laurel, que no siente, ni oye.
Dadme, laurel, vuestras ramas,
porque de vos me corone,
como Apostol. *Buelve en sí.*

d. An. Ay Dios! Cond. Qué es esto?

d. An. Ay! Cond. O fieras ilusiones!
guardas, criados? *Salen todos.*

2. Cria. Señor,
qué mandas? Cond. No sè.

d. An. Ay de mi!

Cond. Es la muerta? 1. Mon. Señor, sí.

Cond. Pues no decis que el rigor
de su hermano la diò muerte?

2. Mon. Su hermano eclipsò Aurora,
y ha estado muerta hasta aora.

d. An. Venciò el rigor de mi suerte
la malicia del veneno,
mas si es el no tener dicha
veneno de mi desdicha,
la resitencia condeno.

Con. Viva està. 1. Criad. La confeccion
este milagro conierta.

2. Mon. Doce horas ha estado muerta,
porque aora las diez son,
y à las diez entrò su hermano,
quando la muerte la diò. *Levantanse.*

d. An. Qué espero en mi vida yo?

Cond. La gloria que en veros gano.

d. An. Valgame Dios!

Cond. En mis brazos,
que vos tanto aborreceis,
este veneno hallareis,
pues son veneno sus lazos.

La muerte hallareis en ellos,
si la muerte vais buscando,
que os solicitan amando,

y dais en aborrecellos.

Mirad si amor me debeis,
pues quando de vuestra vida
es vuestro hermano homicida,
en ellos vida teneis.

La muerte os diò su rigor:
y amor, que en mi pecho està,
la vida, señora, os dà,
ved si es milagro de amor.

Palida, difunta, y fria
os vi, y pues vida teneis,
y entre mis brazos naceis,
Amor dice que sois mia.

Ya vuestro amparo muriò
en mii sangrientos pedazos,
y pues naceis en mis brazos,
dexad que me ampare yo.

Pues pudiendo ser tyrano
con la lealtad, y el poder,
vuestro padre quiero ser,
y quiero ser vuestro hermano;

y así, cruel, y piadosa
prevenis, sin honra, y fama,
por fuerza aqui à ser mi dama,
ò por gusto à ser mi esposa:

que la fe, y palabra os doy
delante tantos testigos,
que los vereis enemigos,
si vuestro amigo no soy.

Amor à vos me poltrò,

De rodillas.

y me aveis de dar aqui
con vuestros brazos el sí,
ò con vuestra espalda el no.

d. An. Antes que os responda,
Conde generoso,
dexad que les dè
almas à mis ojos.

Dexad que del pecho
salga el llanto en golfos,
que en rigor tan grave
el valor es poco.

No llorò el amaro,
mis desdichas lloro,
que son, Conde, tantas,
que en ellas me assombro.
Yo soy la que ayer

con desprecios propios,
fingiendo deydades,
desmenti decoros.

Yo soy la que al Sol
daba incienso de oro,
magestad de plumas,
vanidad fue todo.
Sobervio Pabon,
que en su pompa loco,
viendose los pies,
desmiente lo hermoso.
Venerar me hizo
foberano Alfonso,
ya en sus altos brazos,
ya en sus sacros folios.
De esta voz mi padre
fue el aliento solo,
vida en sus consejos,
alma en sus negocios.
Criò lisongeros,
que hizo poderosos,
que fueron despues
de sus glorias monstruos.
Pues descomponiendo
sus hechos gloriosos,
luz fue, que apagaron
del primero soplo.
Y el que se viò altivo,
despreciando tronos
humillò al suplicio
su valor heroyco.
Diò à un ministro infame
lo que fue en sus ombros
deydad, gloria ya
traducida en polvo.
Muriò por traydor:
como me reporto,
quando hasta en su fama
veo estos oprobios?
Quedè como el lyrio,
que en los verdes flos,
si le estiman unos,
le desprecian otros.
Colegi en mi hermano
lisongeros gozos,
mas por lisongeros
me duraron poco.

Pues muerto tambien,
con arrullos roncros,
tortolilla finjo
en gigantes olmos.
Soledad eitimo,
desventuras logro,
que en desdichas tantas
toda soy enojos.
Y tan sola estoy,
que en mi no conozco
aun la libertad,
que es faltarme todo.

Compasiones busco,
y rigores oygo;
que con las desdichas,
todos se hacen sordos.
En tantos agravios,
el menor escojo,
que es la muerte en ellos
el rigor mas corto.
El veneno elijo,
confecciones tomo,
mas cruel conmigo,
quiso ser piadoso.
Inmortal me quieren
los males que copio,
pues hasta en la muerte
hallo mil estorvos.
Calla, si la llamo;
buela, si yo corro:
quien jamàs en ella
no viò pies de plomo?
Al fin, desdichada,
en quanto propongo,
soy de la fortuna
barbaro despojo.
Todo, al fin, me falta,
todo me huye, y solo
me sobra la vida,
y assi al Mundo sobro.
Y pues en tal trance
me admitis piadoso,
y amparo me falta,
por mi amparo os nombro:
Ya el rigor me muestra
favorable el rostro,
que en tan gran señor,

lo que pierdo cobro.
Yo llamandoos padre,
à esos pies me postro,
pues su falta suple un
tan digno esposo.

Y así la fe, y mano,
y el sí que os otorgo,
del vínculo sean
dulce testimonio.

Vuestra esclava soy,
y en fe que os adoro,
disponed del alma,
como dueño propio.

Cond. Alzad, que embidio al suelo,
porque le dais autoridad de Cielo;
y en reciprocos lazos,
f. a Fenix amor en nuestros brazos.

d. Ana. Vuestra soy. Cond. Y yo vuestro,
que con el alma esta verdad os muestro,
que ya sois prenda mia;
dichoso el hombre que en amor porfia;
dadme esta mano bella,
cometa de cristal, ò limpia estrella.

d. Ana. Y en ella os rindo el alma.

Cond. Poltreñe mis laureles à su palma.

d. Ana. De esposa os doy la mano,
proceded como Noble.

Cond. Quando gano
tan divina belleza,
dudais en mi Nobleza?

d. Ana. La Nobleza
si imposibles allana,
tal vez suele ser vil, y ser villana.

Cond. Hago al Cielo testigo,
y à los que veis, de la verdad que digo;
ò à pedirme esta mano
venga, aunque es imposible, vuestro
à cuyas manos muera. (hermano,

d. An. No profigais, porque matarme fuera,
siendo vuestra homicida,
si ya desde oy sois dueño de mi vida:
quando seràn las bodas?

Cond. En previniendo las desdichas todas;
porque el Rey enojado,
que te lleve à Segovia me ha mandado,
y hasta desenoja-le,
es fuerza entretenerle, y engañarle,

diciendo que te has ido;
y así mudando el nombre, y el vestido,
teràs en una Aldea
Reyna del Alma, que adorar desea
tan divina hermosura.

d. Ana. Donde ordenares estarè segura;
ha rigurosa estrella,
que à un traydor me conduces!

Cond. Prenda bella,
venid donde esta gloria
mis criados celebren. d. Ana. La vitoria
no del amor ha sido,
fino de la desdicha à que he venido.

Coud. Esto al veneno debo.

d. An. Por èl con vos mi juventud renuevo.

Cond. Todo es ventura mia;
dichoso el hombre que en amor porfia.

Vanse, y sale Fernando, y Bermudo.

Berm. Juzgo que quieren romper
las tapias. Fer. Romper con todo
quisiera; que deste modo
viniera en Castilla à ser
nuevo Sanson en el Templo,
rompiendo, y matando en èl
à este barbaro, à este infiel,
por quien palida contemplo
aquella azucena hermosa,
à los cielos trasladada,
què en copos de luz bañada,
es ya estrella luminosa.

Berm. Notable gentilidad
la de los dos! Fern. El
es Gentil, y así el rigor
fue suyo. Berm. La voluntad
de esta divina Amaltea
no encareces? Fern. Tal muger
excede al encarecer,
y así es bien que deidad sea:
Mas passa à saber si ha visto
esse portento Luxan
à mi amigo Garceran,
porque apenas me resisto,
quando advierto que por mi
se viò anoche en tal aprieto.

Berm. El no vino acà enfecto?

Fern. Con la gente le perdi,
y así con cuydado estoy,

D

por

por ver si està preso, ò muerto.

Berm. Que està libre, es lo mas cierto.

Fer. Passa à saberlo.

Berm. Ya voy.

Fer. Don Fernando, ya es razon

que esta clausura dexemos,

y que en el caso to memos

gloriosa resolucion:

vuestro heroyco corazon

dexe lugar tan estrecho,

y glorias, y hazañas hecho

salga à libertarse ya;

que si mas opresso està

vendrà à rebentar el pecho.

Corazon, bien el honor

me aconseja, salid luego

à ser rayo, y à ser fuego,

y à ser furia en el rigor:

por aleve, y por traydor

estais retirado aqui,

y el mundo lo entiende asì;

y asì, en rigor tan profundo,

salid à decirle al mundo,

corazon, que estais en mi.

Decid, que en historias largas

soberano, è immortal,

aveis sustentado leal

la memoria de los Vargas:

y en las Moriscas adargas

esculpid este blason

segunda vez, corazon,

donde irè si me faltidia

por una parte la embidia,

y por otra la traycion?

A Aragon? no, que es cuñado

su Rey de Alfonso mi Rey,

y ha de executar la ley

en vos de Alfonso indignado:

à Portugal? es Privado

del Rey, que todo lo alcanza:

al Moro? es baxa mudanza:

al Cielo? ~~cuñado~~ le vemos:

pues corazon donde irèmos?

Don Fernando, à la venganza.

Donde, ò còmo se ha de hacer,

corazon, que nos importe?

en la Corte, con el corte

que te ha dado honor, y sèr:

còmo si es tanto el poder?

la industria todo lo alcanza:

dices bien, tèn esperanza;

à la venganza, Fernando:

pues tu me estàs animando,

corazon à la venganza.

Sale Doña Maria con una vela encendida por el escenario.

d. Mar. Fernando? Fer. Escusad, señora,

la luz, que asì obscureceis,

porque es la luz que traeis

poca para tanta Aurora:

mirad que en vos se desdora

esta lagrima, que el dia

topacio apenas le embia;

mas quando la vela fuera

el mismo Sol, pareciera

en vuestras manos buxia.

d. Mar. Si al Cielo, señor, se niega

la luz que figuiendo voy,

es, porque tan ciega estoy,

que hasta en mi la luz se ciega:

que como en mi mano llega

à verse en vuestros despojos,

me dà por rayos enojos,

y lo mismo del Sol fuera,

quando arrogante quisiera

atreverse à vuestros ojos.

Mas aunque la luz es poca,

con ella vengo à alumbraros,

porque podais escaparos

del rigor que asì os provoca:

quanto de mi parte toca,

porque tenga el caso efeto,

apercibiros prometo;

ved si escaparos podeis,

que en mi, Fernando, teneis

joyas, dinero, y secreto.

Fer. Ya que me aveis dado luz

con vuestros rayos divinos,

pues luz del entendimiento

vienen à ser los avisos;

poned, señora, en la cueba

la luz en tanto que os digo

los arbitrios de mi amor,

que un pobre todo es arbitrios.

d. Mar.

d. Mar. Ya està en la cueba la luz.
y à vuestra voz le apercivo
veneracion, y silencio.

Fer. Y yo à effe pecho le fio
secretos, que sabe apenas
el alma que os sacrifico.
Haciendo discursos varios
en tan notorios peligros,
que prevengo desdichado,
y que temo aborrecido.
Y viendo à mi padre muerto
por traydor, siendo mas limpio
que esse racimo de luz,
que se desgaja en si mismo.
Y de mi hermana inocente
bañada en cardeno lirio,
quanto fue azucena, y quanto
rosa, jazmin, y narciso.
Y viendo que estos agravios
piden descargos precisos,
quedando en eterna infamia,
si la verdad no averiguo:
Elijo un medio imposible
para hacerlo, pues elijo
la Corte, en que me amenaza
la lisonja, y el suplicio.

Al fin, resuelto, señora, en Segovia

estoy à passar los frios
de Guadarrama
con un baro desatino
se atreve al Cielo, quebrando
en sus estrellas sus vidrios;
y en Segovia disfrazado,
aguardar desconocido,
tiempo, ocasion, y ventura;
pues por sermones, y libros
sabemos, que con el tiempo
muchos ay, que la han tenido.
Bien sè que à la muerte voy,
bien sè que voy al cuchillo;
pero entre cuchillo, y muerte,
vengandome, me eternizo.
Esto he pensado, esto intento,
y executar lo imagino;
dadme, señora, el consejo,
que en tal confusion os pido.

d. Mar. Como me deis la fè, y mano

de esposo, en vuestros designios
vereis con seguridad
prosperos fines. Fer. Lo mismo
digo yo, si pongo en ellos
tan generosos principios.
Y así, con la fè, y la mano
~~esta venganza~~ confirmo, *esta palabra*
seguro de que por vos
me he de ver glorioso y rico.

d. Mar. Que soy vuestra.

Fern. Haced, señora,
aqui à los Santos testigos,
que mudamente consientan
este vinculo divino;
que si con la mano os pago,
ellos, señora, que han visto
los beneficios que os debo,
veràn que los beneficios,
si bien pagados no quedan,
quedan bien agradecidos.
Quanto, y mas, que à la pureza
de los Luxanes le quito
el lustre, y con vuestra mano
mis agravios califico.
Mar. Con el Vargas le dais glorias,
pues lisonjeros los figlos
de su lealtad en vos hallan
disculpado este delito.

Y pues ya soy vuestra esposa,
à conservaros me obligo
en Segovia disfrazado
con un modo peregrino.
Este escudero, de quien
ha tres años que me sirve,
hombre, de peso, y secreto,
aunque los viejos son niños;
fue en Segovia Texedor,
poderoso, honrado, y rico;
que la fortuna tambien
tiene imperio en los officios.
Perdiòse, y vino à servir;
pero no, à ampararnos vino,
pues tiene de resultarnos
el premio de su servicio.
A este, pues, juzgo engañar,
diciendo, que errante figo
un Sol, que en la Corte tiene

Deje avara
alma y volar en sacrosficio

Espis quemadme al peltoro

su Oriente, y que he de seguirlo
disfrazada, haciendo à amor
autor destas desvarios.

Darèle para telares,
lisonjas de su exercicio,
mil escudos con que tenga,
Fernando para encubrirnos
caudal suficiente, siendo
su nuera yo, y vos su hijo.
Y porque nuestro secreto
estè solamente escrito
en nuestras almas, sin verse
en mas pechos repartido,
yo he de irme sola con èl,
mudando nombre, y vestido;
que el de humilde Tecedora
desde oy, Don Fernando, **elijo.**
Y previniendo una casa
humilde en el grande sitio
de los Tecedores, luego
podreis (en traje exquisito
de Peregrino, o Soldado,
disfraz de muchos perdidos)
preguntar por Pedro Alonso,
en nombre de padre ò tiò;
que en poniendoos en la casa,
y en ella viendoos conmigo,
yo harè que os quedeis en ella.

Fern. Tengo de ser conocido
luego al momento; mas ya
un nuevo engaño fabrico
para desmentir los ojos,
pues viendome libre, y vivo
à mi mismo han de tenerme
por retrato de mi mismo.

d. Mar. Como ha de ser?

Fern. No ay aora
ocasion para decillo,
despues lo sabreis: al fin,
como ha de ser mi apellido?

d. Mar. Pedro Alonso. **Fer.** Pues desde oy
en el nombre me confirmo;
y què he de hacer en Segovia?

d. Mar. Texer hasta ver el hilo
de la venganza. **Fern.** Si en ella
destos fieros la consigo,
texiendo, y no peleando,

à trocar me determino
las lanzas por lanzaderas
en los telares metido:

y tu como has de llamarte.

d. Mar. Con equivoco sentido,
Teodora, ò Teadora, señas
de que te adoro, y estimo;
y aunque Teodora me llamo,
la que te adora me digo.

Fer. Agudeza es de tu ingenio.

d. Mar. Del tuyo las participo;
voy à hablar al escudero.

Fer. Vaya nuestro amor contigo;
dexame la vela. *Dale la vela.*

d. Mar. A Dios,
mi Pedro Alonso querido.

d. Mar. A Dios mi amada Teodora.

d. Mar. La que te adora me digo. *vase.*

Fer. Ha muger Divina, y bella!

Sale Bermudo.

Berm. La cena esta prevenida.

Fer. Pues la ocasion me combida *ap.*
del copete he de prendella.

Berm. Ay una hermosa ensalada,
que està diciendo, comeme.

Fer. Quien se acobarda, quien teme,
de su desdicha se agrada.

Berm. Ay un gigote, que ha sido

firmos seana me

Fer. Un muerto quiero sacar
de una bobeda, y vestido
como estoy, persuadir quiero
que he sido muerto à traicion.

Berm. Y ay un pernil, y un capon,
que puede ser **figonero:**

divertido està: tenor,
ven que se enfria la cena.

Fern. O Bermudo, en hora buena
vengas. **Berm.** Muevate el olor
del gigote. **Fer.** No has tenido
nuevas de Carceran? **Berm.** No

señor. **Fer.** Bermudo, èl murió,
y yo quien le ha muerto he sido;
toma esta vela. **Berm.** Si harè,
y ven, señor, à cenar.

Fern. Antes quiero levantar
esta losa. **Berm.** Para què?

Fern.

Don Juan de Alarcón. I. Part.

De Don Juan de Alarcón. I. Part.

Fern. Para visitar un muerto amigo. Berm. Qué dices? Fer. Digo, que hablar quiero à un muerto amigo.

Alce una losa.

Berm. Ya la bobeda has abierto, entra, pues. Fern. Passa adelante con la luz. Berm. Yo? Fern. Si.

Berm. Yo? Fern. Tu.

Berm. Entre el mismo Bercebù, y con èl un ignorante, un cansado, un presumido, un Don recién bautizado, un vermejo, un bien logrado, que jamás fielta ha perdido.

Fern. Acaba ya. Berm. Esto es mandar, señor, que me acabe yo, porque aquí jamás entrò ninguno sin acabar.

Fern. Entra, cobarde. Berm. No puedo, porque ay cierto muerto ai, à quien yo de palos di, y se vengará; y no es miedo, vive Dios, sino temor del muerto, que un traydor fue, y si allà dentro me vè, sè que ha de decir, señor:

Aquí de los muertos, muera.

Fern. He de enojarme? Berm. Ya vengo, que un flux en las tripas tengo, y voy à embidar.

vase. Yaq^a

Fernan. Espera:

Porque me dexàra solo le apurè de aquesta suerte. Aora bien, yo quiero entrar, y el primer muerto que encuentre, sacarle aqui; què mal huele la bobeda! tales son los perfumes de la muerte: para poder resistirlo, quiero el aliento beberme; mas quien desprecia la vida, dificultades desprecie. *Entra.*

Ya estoy dentro, y aqui estàn seis atahudes? *Siete;* cofres deste suelo son, que el tiempo en carbon convierte.

Este faco, que en el cuerpo ha fingido parecerme, y es el mas fresco de todos, mientras mis desdichas tiene.

Saque un muerto, y dexele caer. Valgame Dios! muerto salgo, mas salir sin que muriese, milagro es, que à mi valor atribuirse puede.

Meterle en la cueba quiero, y mis vestidos ponerle, dexandole en los bolsillos mis cartas, y mis papeles, con este Rosario, y llaves, y esta fortija, que en verdes lisongas de una esmeralda mis Armas gravadas tiene. Y aunque el rostro como està su primer forma desmiente, tres, ò quatro puñaladas le he de dar, que sangre muestre, que he de sacarme à puñadas,

por si ya la fuya mueve horrible, para que así mas se acredite mi muerte.

El marmol quiero bolver à su lugar; tal me tiene la fortuna, que he venido por su ocasion à valerme de los muertos, porque quando espantosos, y crueles me desamparan los vivos, los muertos me favorecen. Con este engaño podrè mas libre desconocerme en Segovia, y Texedor de agravios, que al alma ofenden, texiendo esperanzas largas, que mi venganza celebren, hacer así, que las lanzas por lanzaderas se truequen.

Entra con el muerto en la cueba, y sale Doña Maria vestida pobremente.

d. Mar. La confusion, y el temor de què mi hermano recuerde, sin ver à mi Don Fernando,

pues ya la vija no puede venir, para que así

Vase.

Calle

me

me fuerzan à que me ausente:
 què empresas, y què impossibles
 no intentaràn las mugeres?
 bien dixo un Sabio, que son
 lo mas ~~haco~~, y lo mas fuerte.
 A ser Texedora voy,
 que amor urde, y amor texe;
 Renelope me disculpe
 lo atrevido, y lo prudente.
 Tres mil escudos, y mas,
 en oro, y joyas previene
 mi cuidado.

Sale Pedro Alfonso de Texedor.

Ped. Al. Ea, señora,
 partamos, que ya amanece.
d. Mar. Teodora me llamo, padre.
 que aqui el señora ~~p~~rece.
Ped. Al. Pues vamos, Teodora al Rio,
 que las mulas en la puente
 nos aguardan. *d. Mar.* Ya voy: mas::

Ped. Al. Bolvamos, si es que temes
 à tu hermano. *d. Ma.* Yo soy padre,
 tu hija. *Ped. Al.* No lo pareces
 en no obedecerme. *d. Mar.* Vamos:
 Fernando, las horas breves,
 infiernos, y eternidades
 en mi han de ser hasta verte.

*Vanse, y salen Fernando desnudo, y
 con espada, y saque el muerto
 con su vestido.*

Fern. Aqui mis persecuciones
 se acaben, porque comiencen
 mis venganzas: tan bien finge
 mi persona, que desmiente
 la verdad, pues que soy èl,
 à mi mismo me parece.
 En la puerta de la Iglesia
 lo dexè, mas gente viene.
 huir serà valentia.

Sale Bermudo.

Berm. Aora que el Mundo duerme,
 tambien dormirà Fernando;
 quiero entrar. *Fern.* Bermudo es este.

Berm. Mas en un muerto caì.
Fern. Aqui mi engaño comience.

Berm. Y es el muerto Don Fernando
 mi amo, que afsi perecen

los traydores à su Rey.

Fern. Y tu de la misma suerte
 has de morir. *Ber.* Muerto soy:
 confesion, confesion. *Fern.* A leve,
 no dës voces. *Berm.* Quiero darlas,
 que ya que me mata adrede,
 gusto no le pienso dar:
 muero à voces. *Fern.* Vil, pues muere.

Berm. Homicida matador,
 permite que me confiese,
 que estoy en pecado. *Fer.* Montes,
 que con coronas de nieve
 haceis Reyna à Guadarrama,
 en vosotros voy à verme,
 pobre, affijido, y desnudo:
 y si montes se enternecen,
 anegadme en vuestros copos,
 ò permitid que me vengue.

Vase, y sale Garceràn.

Garc. A noche llegar no pude
 à San Martin, por la gente
 que me siguiò. *Ber.* El homicida
 sin duda à matarme buelve,
 muerto me quiero fingir.

Garc. Quando Fernando despierte
 se ha de alegrar, que estará
 con cuidado: què bien duermen,
 las guardas! mas ay de mil
 muertos estàn; y parece
 este Fernando, y Bermudo
 estotro: ay de mil. *Ber.* Bien puedes,
 Bermudo, refucitar,
 que este es Garceràn. *Garc.* Paredes,
 Cielos, y Aurora, que haciendo
 crepusculos amanece;
 decidme si son los dos?

Berm. Los dos son.

Garc. Ay Dios! *Ber.* Detente,
 que solo es muerto Fernando.

Garc. Fernando? *Ber.* Si, llega à verle,
 que yo ~~quise~~ morir
 con las sombras de su muerte.

Garc. El es: ay amigo mio!

Berm. Muertos los amigos hieden,
 y este hiede mucho. *Garc.* Quien,
 barbaro, vil, è inclemente,
 del pecho mas generoso,

mas

mas leal, mas noble, y fuerte,
facò la vida? quien pudo
al mismo honor atreverse?

Ay Don Fernando! ay amigo!
si fois de lealtades Fenix,
como el Fenix renaced,
pues la lealtad con vos muere.

Berm. Saliendo Fernando, y yo
à buscarte, y defenderte,
en un valiente esquadron
cien hombres nos acometen;
yo matè ~~Ciento y trece~~
y mi amo à ciento, y trece.

Gar. Pues vivo quedalte tu, ~~va tras el~~
vil, no peleaste; vete
donde no me veas mas.

Berm. ~~Lapalabra~~ de no verte
~~noy~~ en mi vida, ni al Rey,
que no quiero que escarmiente
conmigo à Castilla; el nombre,
y el trage es fuerza que trueque,
por no imitar à Fernando. ~~vase.~~

Gar. Que assi virtudes se premien!
y que estos traydores hagan,
y lo consientan los Reyes!
En Segovia pienso estar
defendiendo eternamente
esta inocencia, este agravio,
hasta que el Reyno confiese
que han sido traycion, y embidia,
monstruos de tres inocentes. ~~vase.~~

~~Salen el Conde, Doña Ana, una cria-~~
~~da, y criados.~~

Con. Ola, mirad quien dà voces:
con bien salgan juntamente
dos Soles, al mundo, dando
resplandores diferentes;
aunque el vestido te eclipfa.

d. An. Assi del Rey nos defiende:
quando te verè en la Aldea?

Cond. Antes, señora, que lle gues
podrà ser que este contigo;
mira que en ella te acuerdes
de mi. d. An. Si en ti dexo el alma
(ay de mi!) no estàs ausente,
còmo te puedo olvidar?

Criad. El Sol sale, y conocerte

podrán. d. An. Ola, llega el coche;
à Dios. ~~vase.~~

Con. Ya amor me enternece.

1. Cria. V. Señoria me dè
albricias, porque ya tiene
muerto à su enemigo. Con. Còmo!

2. Cria. A estocadas; llega à verle.

Cond. Ola, ella gente apartad. ~~yo Negro pues~~
assi lo soberbia siempre ~~apartad.~~

acabò. 1. Criad. En este bolsillo
tiene un Rosario. 2. Cria. Y en este
unas llaves, y un Diurno.

1. Criad. Y estas cartas, y papeles
tiene en el pecho.

2. Cria. Y sus Armas
en una esmeralda prende
un dedo. Con. Mostrad, que al Rey
estos despojos infieles
le he de enseñar; dadme postas,
y llevad donde se entierre
esse miserable monstruo.

2. Criad. Todo Madrid se suspende.

~~Uvante, y vanse, y sale Fernando con~~
~~un mal vestido, y con espada.~~

Fern. La piedad de Guadarrama,
y de su Cura, que vieron
mi necesidad, me dieron,
con la accion que Dios mas ama,
este pobre veltidillo,
diciendo que me robaron
ladrones, y lo juntaron
con la priesa del pedillo.

Rapados barba, y cabello
soy ya Texedor tan tofco,
que apenas yo me conozco,
quando mas reparo en ello.

Ya en Segovia estoy, esta es
la parte en el Alzobejo,
donde Pedro Alonso el viejo

Estè Doña Maria al paño.
ha de vivir, la que ves
no es, Don Fernando, tu Aurora.

d. Mar. Que es lo que busca, buen hõbre?

Fern. A Teodora.

d. Mar. Esse es mi nombre,
que yo soy la que te adora:
amigos, salid à ver

ya Doña
Vezeina,
Vesete,
y Fesce-
dorena
y y y

~~Ala~~

El Tecedor de Segovia.

32
à Pedro Alonso, mi esposo.
Fern. Ay hombre mas venturoso!

Salen dos Tecedores, y mugeres.
d. Mar. Ay mas felice muger!

vecinas? amigas? 1. Mug. Ya
con vuestras voces se alegra,
vecinas, toda la calle.

1. Tex. Y los Tecedores dexan
sus telares. Otro. Y sus cardas
los de la carda. 1. Tex. A ser venga
Pedro Alonso, deste varrio
quietud, amparo, y defensa.

d. Mar. No tiene, amigos, buen talle
mi Pedro Alonso? 1. Tex. Presencia
tiene de un gran Cavallero.

Fern. Basta, señores, que tenga
el cuerpo de un Tecedor,
que esta es mi misera nobleza;
vuestras mercedes me abracen.

Salen Pedro Alfonso, y llamado.
Ped. Al. Qué es aquesto?

d. Mar. Pedro, llega
à tu padre. Fern. Padre mio?

Ped. Al. Hijo? notable quime! a! ap-
mas quiero dissimular,
pues soy el que gano en ella:
què roto vienes! Fern. Así,
padre, escapè de la guerra.

d. Mar. Y aun à mi, de traer vida,
decid que me lo agradezca.

Fern. A ella, padre, se la debo.

Ped. Al. Ea, todo el mundo texa.

Fern. Padre, embiad por un trago,
y celebrefe esta fiesta:

Toquen chirimias. *fueza quito
aparta.*
mas qué es esto?

Ped. Al. Buelve el Rey
al Alcazar. Fern. Verlo es fuerza;
abrid las puertas, pues Dios

le ha traído à nuestras puertas.
Tex. Es el Rey como nosotros?

Ped. Al. Si como nosotros fuera,
fuera Tecedor. Fern. Callad,
que ya el aparato llega.

Salen el Rey, el Marques, y acompa-
ñamiento.

Rey. El Claustro es bueno, Marqués,
pero la Iglesia es pequeña;
y el Seratin soberano
me pide que la engrandezca.

Marq. De esse heroyco corazon
serà al fin. Criad. Postas son estas.

Marq. Y de ellas mi hijo el Conde
es, señor, el que se apea.

Sale el Conde, y los demás.
Con. Dadme esos pies. Rey. Levantad;
còmo aquel barbaro queda?

Cond. Muerto.

Fern. Mientes, porque Dios
le librò, por su inocencia.

Cond. Estas cartas, y papeles,
llaves, y condutas, eran
de su castigo lisonja,
y aquesta sortija. Rey. Muestras
còmo fue muerto? Con. A estocadas.

Rey. Castigò Dios su sobervia:
y donde queda su hermana?

Cond. En Madrid la dexo presa,
por traer las nuevas. Rey. Conde,
Villacastin por las nuevas,
es vuestro. Cond. Dadme essa mano.

Rey. Venid conmigo. Fern. Presencia
de un Rey tiene el Rey, par Dios!

Fern. Pues no puede ser en esta,
Dios me ha de dar la venganza
en la segunda Comedia.

vi. ~~por quien trocar he podido
las lanzas por lanzaderas.~~

*yaqui la primera acaba
perdonando las faltas nras*

F I

Hallaràse esta Comedia, y otras diferentes en Salamanca,
en la Imprenta de la Santa Cruz, asimismo Autos, Entre:
meses, Historias, Estampas, y todo genero de
Romanceria. Calle de la Rua.

120007854